

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Antropología
Trabajo de grado para optar al título de antropólogo

**PROPUESTA PARA LA CREACIÓN DE UNA SALA DE ARQUEOLOGÍA EN EL
MUSEO ETNOGRÁFICO MADRE LAURA (MEDELLÍN)**

Jorge Esteban González N.

Modalidad: Practica Académica

Asesora: Sofía Botero Paéz (Antropóloga)

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS

1. Introducción	Pág. 7
2. Justificación	Pág. 11
3. Objetivos	Pág. 16
4. Marco teórico	Pág. 19
4.1 Modelo de Susan Pearce para trabajar objetos.....	Pág. 20
4.2 La metodología en la práctica.....	Pág. 21
5. Historia del Museo Madre Laura	Pág. 23
5.1 Las misiones entre los Kogui desde 1979.....	Pág. 28
6. El material cultural Tairona	Pág. 32
6.1 Periodos culturales definidos por la arqueología.....	Pág. 33
6.2 Clasificación de los objetos arqueológicos.....	Pág. 39
6.2.1 Los Sewá.....	Pág. 39
6.2.2 La cerámica.....	Pág. 44
6.2.3 Los líticos.....	Pág. 46
7. Introducción al guion museológico y museográfico	Pág. 47
7.1 Guion museológico.....	Pág. 49

7.2 Guion museográfico.....	Pág. 81
7.2.1 Los Kogui.....	Pág. 83
7.2.2 Los Tairona.....	Pág. 85
7.2.3 Sewá, líticos y cerámica.....	Pág. 88
8. Costos y recursos.....	Pág. 100
9. Cronograma.....	Pág. 103
10. Plan de difusión.....	Pág. 106
Conclusiones	Pág. 110
Anexo (Entrevistas)	Pág. 112

AGRADECIMIENTOS

Durante un año estuve ejecutando mis practicas académicas en el Museo Madre Laura, siendo de guía o bien arreglando vitrinas o estableciendo las fichas correspondientes logré obtener más que un acercamiento al ámbito museal, a la comunidad que lo permeaba. Con las hermanas, y en especial con la directora del museo actual Hna. Margarita Correa logre un año de grandes vivencias, de maravillosos conocimientos y de personas que tras terminar el recorrido iban con sonrisa de oreja a oreja dando agradecimientos por su experiencia y conocimiento adquirido dentro del museo; experiencia que sin duda debe de tener los más grandes reconocimientos.

La descripción del objeto, su investigación, el cómo mostrarlos y a esto me refiero el bagaje que se requiere para el diseño de una vitrina teniendo en cuenta tipo de público, origen del objeto (para darle un ambiente propio al mismo) uso en una o diferentes sociedades etc. El diseño de las salas y la gran investigación que debe llevarse a cabo para ejecutarla y darla a mostrar, los pocos recursos municipales, mayor aun gubernamentales para poder llevarlas a cabo agregando el gran costo que conlleva una sala de exposición y su constante renovación en que los museos pequeños son los más expuestos a quedar en el olvido. Estos son conceptos y problemáticas museales que logré evidenciar en la práctica académica dentro del museo y que hubieran sido arduas de hallar si no hubiera sido por el convenio de las hermanas lauritas con la Universidad de Antioquia, observándose también la poca oferta que se encuentra en la academia sobre la elaboración de los museos dentro de los múltiples temas que abarcan sin desacreditar la falta de importancia que tiene la

sociedad colombiana sobre la riqueza cultural y social que puede llegar a aportar los museos en las diferentes comunidades.

Debo de agregar que estos conocimientos no hubieran sido posibles sin el museógrafo Carlos De Santis quien fue guía esencial para el guion museográfico mientras que la Arquitecta Sandra Rojo Santa y el fotógrafo Esteban Ruiz Lopera se manifestaron en una ayuda tan grata como para la correcta elaboración del guion.

A todos mis compañeros, en especial Erika Yohana Buitrago y Sara Baena Cardona quienes en esas dificultades económicas siempre atendían; a mi asesora Sofia Botero Paez no solo le agradezco su acompañamiento en el trayecto de este proyecto, sino todas sus enseñanzas a lo largo del curso de mi carrera; enseñanzas que estoy seguro se ejecutaran a lo largo de mi vida profesional y personal. Y por último pero no menos importante A mi madre Claudia Inés Naranjo Escobar y mi abuela Amanda Escobar Correa que hasta el último momento estuvieron apoyándome en esta hermosa disciplina.

1. INTRODUCCIÓN

En Colombia, el interés por salvaguardar y exhibir el patrimonio data del siglo XIX. El 28 de julio de 1823 el Congreso de la República expidió la Ley de Creación del Museo Nacional con la cual ordena la creación de una escuela y un museo de mineralogía. Ya para 1995 el Museo Nacional de Colombia publica el primer directorio de museos del país contando con 325 salas abiertas al público. El elevado número de museos ratificó la necesidad de incluir estas instituciones de manera específica en la legislación cultural colombiana, ya que si bien la Constitución Política de Colombia, en su artículo 72, determina que el patrimonio cultural debe estar bajo la protección del Estado, hasta entonces el sector museal no se mencionaba específicamente en una ley (Lopez, 2010: 302). El Museo Madre Laura se expone por primera vez en 1953, dando a mostrar las particularidades de las sociedades en donde las hermanas habían establecido sus misiones; esto, atendiendo el deseo de Sta. Laura Montoya Upegui de dar a conocer las diferentes culturas indígenas y sus costumbres en el diario vivir de cada sociedad. Actualmente el museo alberga más de mil objetos etnológicos provenientes de Sur América, Mesoamérica y África. Mientras que en la parte arqueológica cuenta con 42 piezas Sinú, 8 piezas Quimbaya, y 90 piezas Tairona.

La contextualización, es decir; el lugar de procedencia, y el uso que tenían los objetos arqueológicos se desconoce, más aún el cómo darlos a mostrar en función de que la comunidad religiosa y el público en general identifique o se relacione con los objetos arqueológicos. Las piezas arqueológicas adquieren una recontextualización dentro del museo, pierden su identidad inicial para lo que fueron creadas y asumen su nuevo roll museal dependientes de cómo se le quieran dar a mostrar. “Los objetos como materia que puede ser vista o tocada sólo existen dentro de sus interpretaciones de sentido y significado” (Figuroa, 2008:25). siendo

el objeto arqueológico un lenguaje materializado (Sanin: 2006). La forma como se dé a presentar, esto es, el argumento en el que se muestra la pieza, adquiere gran importancia para el significado que se quiere reflejar sobre ella; siendo la exposición, la encargada de darle un contexto al contorno en el que se muestre el objeto.

“El mensaje en los objetos es la organización sistémica, compleja y conceptual de signos, que utilizan como vehículo la configuración misma del objeto para transmitir una información para indicar a alguien algo, para pensar e interpretar una realidad sensible y cultural, para generar aprendizaje y memoria” (Pineda y Pineda, 2009: 80).

Siendo entonces la exposición, el medio por el cual los objetos obtendrían un significado de acuerdo al documento de investigación que se tenga sobre las piezas; se propone en el presente proyecto una exposición arqueológica sobre los Tairona, sin perder de vista el contexto donde actualmente se encuentran las piezas, es decir, la comunidad de las hermanas Laurita, el que proporciona el contexto que predomina dentro del recinto museal y sostiene tanto el guion museológico, como el guion museográfico.

La exposición se enfoca en presentar un antes y después de dos sociedades que si bien son en gran medida diferentes ocuparon espacios similares en la Sierra Nevada de Santa Marta¹, actualmente en sus partes más altas (Dolmatoff: 1985).

En las páginas siguientes se encuentran los ítems principales para ejecutar el proyecto (justificación, marco teórico, objetivos), siendo estas las bases principales

¹ Véase: Carl Langebaek Rueda (2007) “Indios y españoles en la antigua provincia de Santa Marta, Colombia: documentos de los siglos XVI y XVII”. Universidad de los Andes. Bogotá. Langebaek (2011). “Preguntas sin respuestas y cuestiones sin preguntas: algunas notas sobre los procesos de ocupación humana en la Colombia prehispánica.” En: Arqueología en el área intermedia.

del proyecto, presentan entonces la metodología a seguir teniéndose en cuenta los objetivos generales y específicos siendo la parte de la justificación la que muestra vacíos que se pueden encontrar sobre la argumentación y exposición de las piezas.

Posterior a las bases del proyecto encontramos el apartado sobre “La historia del Museo Madre Laura”, si bien este se basa en los documentos históricos que se lograron rescatar del museo; gran parte de estos documentos se encontraron en revistas y folletos de las mismas hermanas o bien en tesis de pregrado las cuales daban una pequeña introducción sobre la historia del museo.

En la parte de los anexos se encuentran las entrevistas que se pudieron dar con algunas de las primeras hermanas encargadas del museo, rescatando la historia oral del mismo, siendo posible contrastar los documentos que hasta ahora en día se tienen con las vivencias de las hermanas en cuanto a los objetos y las misiones donde eran recolectados. Posterior a este apartado encontramos “Los Tairona, Los Kogui, y las Hermanas Lauritas” siendo este, el documento de investigación del cual se sostiene tanto el guion museológico como el guion museográfico. Se establece un recuento cronológico desde las diferentes épocas de los Tairona complementándose finalmente con las misiones de las hermanas con los Kogui dadas entre los 60’s y 80’s del siglo pasado. Dentro del guion de investigación encontramos una ubicación espacio-temporal para los objetos y un argumento que ayuda a ubicar los mismos dentro del contexto que actualmente ocupan.

Para el quinto apartado encontramos una pequeña introducción al guion museológico y museográfico, donde el primero se encarga de las cedulas (fichas informativas) que ilustraran a los objetos, a la vez que se muestran las piezas que tendrá la exposición en sus varios subtemas (Tairona, Kogui, líticos, etc.). Se presenta información general de cada objeto para tener en cuenta en el guion museográfico como las dimensiones físicas dadas en el guion museológico las cuales proponen una ubicación espacial dentro de la temática que le corresponda.

El apartado a seguir presenta los impactos sociales de la exposición esto sobre todo en la comunidad, ya finalizando se presenta un esbozo de los costos y recursos del proyecto y una conclusión referente a la experiencia con el mismo.

2. JUSTIFICACIÓN.

La función de los objetos, su valor expositivo y el lenguaje que manejan frente a sus espectadores, el objetivo de la institución que encarna, el trasfondo de identidad que desemboca dentro de la comunidad que representa. Su función antes, y después, de pertenecer a un museo. Todo esto es de gran importancia para la nueva museología (Riviére; 1989). Si bien los pequeños museos contemporáneos hacen lo posible por cumplir los requisitos necesarios para llamar la atención de un público general varios recaen en los requisitos museológicos necesarios para hacerlo. “Una cosa es recibir las colecciones, registrarlas, conservarlas, catalogarlas y exhibirlas de la misma manera como lo hacen los museos tradicionales. Pero otra cosa es buscar la mejor manera de manejar las colecciones para detectar los ejes temáticos que ellas representan y conectarlos con la realidad sociocultural de la comunidad donde está inserta la institución” (Yuném; 2004)

Esto se debe en gran parte a la identidad de la cual depende el museo, en nuestro caso, la congregación religiosa Misioneras Madre Laura que acogiendo a su museo como parte identitaria de la congregación, sus conocimientos frente a la nueva museología son pocos, siendo una institución que poco ha abordado el tema museal podemos observar qué:

“Se hace necesario analizar que los museos son instituciones dedicadas al rescate, conservación y difusión del Patrimonio Cultural, para que el hombre se sensibilice, para la educación, la formación visual e intelectual y para desarrollar su sentido del gusto, y aquí es importante la idea del receptor como polo activo de todo proceso de difusión cultural, entendiendo como Patrimonio Cultural todas las formas de la actividad humana, tanto las creencias materiales como espirituales, que son producto de la experiencia acumulada, transmitida de generación en generación, y de pueblo en pueblo, a través del tiempo.” Palavecino, (2006: 292)

El Museo Madre Laura posee una gran colección de objetos provenientes de las misiones lauritas, pero ¿cómo transmitir a la comunidad la importancia de las piezas? (en nuestro caso arqueológicas) Los museos han cambiado varios de los conceptos que en su ámbito tienden a manejar, por ejemplo para la nueva museología encontramos la trilogía: comunidad-patrimonio-territorio, esto a diferencia del museo tradicional: público, colección, edificio.

Según la Ley 1185 de 2008, "Por la cual se modifica y adiciona la Ley 397 de 1997 -Ley General de Cultura- y se dictan otras disposiciones" entendemos por patrimonio cultural qué:

[...] Está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico.

De acuerdo a la importancia de los bienes culturales que se encuentran en el museo; este adquiere entonces una importancia como guardador de patrimonio cultural para la comunidad que lo compone y los feligreses (en este caso) que la visitan. Se tiene en cuenta que el museo tradicional donde los objetos (patrimonio) son concebidos como bienes para uso científico (Hernández 2000, Riviere 1989, Fernández 1999) la nueva museología está destinada a un público general e incluyente.

“El nuevo museo pretende ser al propio tiempo que expresión de la comunidad un instrumento a su servicio, tratando de romper la inercia anterior de manifestarse como templo sagrado o una casa del tesoro ofrecido más a los visitantes turistas que a la comunidad de su entorno inmediato,

junto al rol de la educación y de la actividad cultural del museo, que ha terminado afortunadamente por implantarse como esencial en la sociedad contemporánea, el museo nutre sus objetivos y funciones en las corrientes de la nueva museología como ese instrumento de desarrollo social y comunitario al que constantemente nos referimos. Y afianza su cometido de explicar sectores del desarrollo cultural de la humanidad a través de los objetos y colecciones del pasado patrimonial referidos al triple área de lo antropológico-etnológico, de lo histórico-artístico, y de lo científico-táctico.” (Bayón, 2013: 142).

Hemos observado por lo anterior que los cambios han afectado al museo en cuanto a su campo teórico, Pasar de museología tradicional a la nueva museología implica considerar a una comunidad en específico y no a un público general, darle sentido al objeto en cuanto su relación con la colectividad que representa y las funciones del mismo.

“La cultura y sus propias dinámicas son el principal elemento de transformación y determinación de los objetos, pues estos nacen de un entorno cultural que los hace vigentes como objetos de uso y ellos mismos configuran, materializan, mantienen y reproducen características únicas del mismo. Por ello, hemos de superar el momento fenomenológico para pasar a considerar el objeto de uso como signo de factores culturales y valorativos del medio social y en virtud de los cuales los objetos de usos obtienen vigencia” (Pineda, 2009: 77)

Observamos entonces la relación comunidad- patrimonio entendiendo el objeto como pieza patrimonial del museo siendo este su más preciada adquisición, puesto que del sentido y simbolismo que le dé la institución encargada del museo (siendo en este caso un simbolismo identitario de una determinada comunidad) dependerá en gran parte de la sociedad que represente, ya que al adentrarse la pieza al museo su significado será en gran manera diferente al que se le había dado en un pasado remoto:

“El objeto-signo representa al mismo tiempo la concretización de un gran número de acciones del hombre en la sociedad y se inscribe en la categoría de los mensajes que el medio social envía al individuo o, recíprocamente, que el homo faber aporta a la sociedad global” (Pineda, 2009: 79)

La nueva museología ha replanteado el valor de la pieza museal, esta, entendida a la vez como patrimonio identitario de una determinada comunidad y no tan solo como objeto-función:

“Los museos, cualquiera que sea su tipología o enfoque, solo pueden justificarse social y culturalmente en función de su destinatario: el público, o, por decirlo con la nueva museología, es la comunidad la que marca y consagra la razón de ser de estas instituciones como un instrumento de desarrollo cultural, social y económico a su servicio” [...]“desde que se colocan los objetos de museo a partir de la perspectiva del público, como hace la nueva museología, estos objetos no son sólo cosas del pasado conservadas en tanto que herencia, sino precisamente esas que son buenas de guardar (en la práctica) y de utilizar (sobre un plan simbólico): adquieren en consecuencia una nueva significación social para quienes lo consideran así. No son elementos de un pasado presente (aboliendo de alguna forma el tiempo) sino el soporte de un trabajo de re simbolización del pasado en el presente. Son de esta manera objetos dotados de significaciones.” (Fernández, 1999: 125)

Según lo anteriormente dicho se pretende llevar a cabo una nueva sala de arqueología en el Museo Madre Laura, esta, en base con los estandartes de la nueva museología acogiendo a una comunidad en específico (en este caso la que se siente identificada con la congregación), concibiendo a las colecciones como patrimonio, y el museo como territorio identitario, esto, con la intención de que las piezas arqueológicas tengan un valor significativo para las personas que sienten interés por visitar el museo. Por esto es necesario acoger las piezas arqueológicas especificando

la función que tenían en las sociedades que representan y el vínculo que ahora en día tienen con el museo y la congregación.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivos generales.

Realizar el montaje de una “sala museo arqueológica” con su respectivo guion museográfico, que contextualice los 143 objetos Tairona con los que cuenta el Museo Madre Laura afianzando en las nuevas puestas museológicas teniendo en cuenta patrimonio-territorio-comunidad.

3.2 Objetivos específicos.

- Facilitar el acercamiento de los visitantes del Museo Madre Laura a la cultura Tairona, a través de una exposición adecuada, incluyente, dinámica e innovadora.
- relacionar las piezas arqueológicas con la comunidad y la temática del museo (tanto religiosa como etnológica)
- añadir a cada vitrina la información necesaria sobre las piezas que contenga de forma que la comunidad sepa que es y de que trata lo que observa. Que el objeto adquiera de esta forma su relación con la comunidad para que sea entendido como patrimonio y no como simple objeto.
-

3.3 Objetivos institucionales.

Contribuir a la conservación y divulgación del legado arqueológico coleccionado por las misioneras de la Madre Laura en su labor evangelizadora.

- Custodiar las riquezas artesanales y culturales de lo que fue la sociedad Tairona por el Museo Madre Laura.
- Enriquecer los diálogos interculturales de la ciudad de Medellín a partir del reconocimiento de sociedades prehispánicas y actuales destacando su gran riqueza cultural.
- Ofrecer una exposición sostenida en una investigación coherente y sólida.
- Proponer una exhibición con contenidos museográficos acordes a la época actual.
- Continuar con la modificación museográfica gradual de las salas que componen el Museo Madre Laura.
- Desarrollar una programación educativa para las visitas escolares que propicie el conocimiento en los estudiantes de primaria, bachillerato y universidad.
- Realizar un plan de promoción y difusión acorde a las necesidades y características particulares de los visitantes del Museo Madre Laura.

3.4 Impacto Interno.

- Motivar a las Misioneras Lauritas para que reconozcan la importancia del museo y de un diálogo más abierto con las poblaciones beneficiarias de éste.

3.5 Impacto Externo.

- Transformar el Museo en centro de actividades culturales y educativas tanto en el barrio Belencito como en la ciudad, a partir de un programa de visitas guiadas y exposiciones, complementado con actividades académicas, culturales, religiosas y pedagógicas que propicien la reflexión y el acercamiento a la vida de la Madre Laura, la congregación de misioneras fundada por ella, y las colecciones arqueológicas de las diversas etnias y culturas que han tenido presencia misionera por parte de las religiosas.
- Promover un diálogo entre el visitante y la cultura exhibida a través de la exposición sobre los Tairona.
- Promocionar el museo como un espacio lúdico, de aprendizaje y de conceptos modernos, que al mismo tiempo conserva e investiga sus acervos.
- Incentivar el conocimiento precolombino en los diferentes públicos que frecuenten el museo siendo el museo una de las mejores herramientas lúdicas y académicas para el aprendizaje especialmente de las instituciones académicas.

4. MARCO TEÓRICO

La exposición como marco general debe adentrar al visitante en lo que se pretende exponer, en este caso se tiene en cuenta la unión entre la sala de exposición y los objetos que la componen desarrollando en cada uno de estos campos una metodología diferente que dará como resultado único una exposición, siendo los parámetros teórico prácticos para el montaje de una exposición según la metodología de Paule Doucet (1995), autora que desde la década del XX ha forjado una lucha por el patrimonio y los nuevos conceptos museales que a diferencia de las puestas museológicas del siglo XIX incluyen a la comunidad y la relación del objeto con la misma. Para el estudio y contextualización de los objetos me enfocare en la metodología de Susan Pearce (1992) Profesora emérita de estudios de museo de la Universidad de Leicester. Sus líneas de investigación se han centrado siempre en la cultura material, particularmente las relaciones humanas con el mundo artefacto y la naturaleza y proceso de recolección siendo sus estudios museológicos, sobre todo en contextualización de las piezas; claves para el presente estudio.

Para poder contextualizar la colección patrimonial arqueológica con la que cuenta el Museo Madre Laura, es necesario relacionarlo con la comunidad que representa y ser analógico con las salas etnológicas que pertenecen al museo. Para esto y según los parámetros teórico prácticos de Paule Doucet contamos con las siguientes propuestas:

Propuesta 1. Los individuos, los grupos sociales y las colectividades se constituyen como sujetos-actores, y constituyen sus aportaciones al patrimonio por la acción democrática en el espacio público.

Propuesta 2. Los actores, por la acción patrimonial, producen las condiciones de conocimiento u reconocimiento, de salvaguarda y gestión de los recursos, de

apropiación y creación del patrimonio como proyecto colectivo en el espacio público.

Propuesta 3. La nueva museología se constituye en el contexto de la modernidad avanzada, a través de orientaciones contrarias y complementarias de racionalización y de subjetivación, de continuidad y de cambio (Fernández, 1999: 97).

Se debe contextualizar las piezas en cuanto al público que las visita, deben de tener relación con el museo, esto es, con la congregación de la Madre Laura quien es la que lo representa, Para esto, es necesario acudir a las misiones que se han realizado en el lugar donde provienen los objetos, no solo hablar de ellos, sino de la posible relación que tengan con las hermanas, se debe entonces de acudir a la mayor cantidad de material posible, folletos, testimonios, siendo en este caso la parte fotográfica de gran ayuda, ya que la congregación cuenta con bastante de este material en las misiones que ha desarrollado. Teniendo en cuenta que gran parte de las piezas arqueológica provienen de La Sierra Nevada de Santa Marta, las fotografías cumplirán con la función de mostrar a la comunidad las sociedades que habitan actualmente el lugar de donde provinieron las piezas, de esta forma los objetos tendrán relación con la comunidad ya que se muestran las fotos de las misiones que han tenido las hermanas, con las salas etnológicas que da a mostrar el museo, y con la comunidad que las visita, ya que su mayor interés al visitar el museo es saber sobre la congregación religiosa y la Santa Madre Laura: “nosotros no tenemos museos por los objetos que ellos contienen sino por los conceptos o ideas que esos objetos puedan transmitir” (Fernández, 1999: p 97)

4.1 Modelo de Susan Pearce para trabajar objetos:

Para las piezas arqueológicas se presentará una metodología diferente. Aunque estas piezas ya están fichadas y referenciadas, esto no se muestra en las vitrinas donde están expuestas, recayendo en gran parte la explicación de la pieza en el guía orientador, donde este generalmente no cuenta con el tiempo para explicar el uso-

significado de cada pieza, de esta forma se contara con la metodología de Pearce donde:

El objeto tiene materia, historia, medioambiente, significación. Para la descripción y explicación se desarrollan los siguientes puntos:

1. Descripción física, documentos relevantes (Material- construcción, Ornamentación)
2. Comparación con otros objetos para crear grupos tipológicos (Material- diseño del objeto y del ornamento)
3. Comparación con otros objetos y muestras (Material- caracterización, proveniencia, técnicas industriales)
4. Datación (si se cuenta con ella), técnicas investigación documental. (Historia: su propia historia y su historia posterior, su función práctica)
5. Trabajo de campo, investigación (entorno, contexto, micro, macro)
7. Elección de métodos, filosóficos y psicológicos (significación)
8. Resumen del estudio previo, conjunto de saber cultural y técnicas analíticas. (Interpretación papel del objeto en la organización social)

Según los resultados que arroje la metodología ya expuesta, se sistematizara la información de forma que cada vitrina cuente con una explicación orientadora sobre cada objeto, de una manera que el público o comunidad que visite el recinto pueda saber y entender sobre la historia, función de cada uno y le dé su propio significado.

4.2 la metodología en la práctica:

- Inicialmente, para poder ejecutar la metodología de Doucet es necesario acudir al público o comunidad que visita el museo. Como guía cultural dentro del

mismo se puede recurrir a las estadísticas sobre el tipo de público que con mayor o menor frecuencia tiende a frecuentar el Museo Madre Laura.

- En la segunda parte del proyecto encontramos la metodología de Pearce. Para esta es necesario el contacto y la investigación de las mismas piezas de las cuales se hace un inventario histórico cada vez que hay cambio de vitrinas dentro de la sala arqueológica, este historial puede aportar al cambio que frecuentan las piezas para una posible innovación en la exposición del presente proyecto.
- Como resultado, y teniendo en cuenta tanto la comunidad como las piezas arqueológicas e implementando ambas metodologías, se mostrará el documento de investigación como base del guion museológico y museográfico.

5. HISTORIA DEL MUSEO MADRE LAURA.

Ubicado en Belencito (comuna 13 de Medellín), en el año 1953, se abre el Museo Etnográfico y Arqueológico de la madre Laura. Se contaba entonces con una pequeña sala donde se exhibían, sin vitrinas objetos representativos de diferentes comunidades indígenas recolectadas por la congregación. Ricardo Lopera (2011), quien hizo su monografía con el título “Museo Madre Laura, colección filatélica y Casa Museo Salsipuedes: patrimonios por descubrir” comenta:

“Antes de su muerte la Madre Laura soñaba con tener un espacio donde exhibir los objetos recolectados por ella y las demás misioneras, en los años en que dirigió la congregación. Fueron incontables los objetos que iban acumulando sin ningún propósito especial más que el recuerdo de unos viajes que para ellas significaban un gran sacrificio, pero que para los indígenas significó una especie de inclusión que no conocían.” (Lopera, 2011)

El museo para esta fecha, era tan solo un gabinete de curiosidades, donde sus piezas pasaron a un depósito y eran mostradas a las hermanas que llegaban a la congregación de diferentes misiones motivadas por el exotismo de los objetos hasta ese momento guardados. Solo en 1964 se creó una exposición permanente dividida por países y con todas las piezas hasta ese momento recolectadas con un espacio mayor (4 salas, un corredor). Esto incremento las visitas al museo donde no solo los colegios sino el público en general empezaron a concurrir el mismo, sin embargo, aun contando con la organización de los objetos era poca la atención que se le brindaba al mantenimiento de las piezas y la adecuada ubicación de las mismas.

Para la década de los 80 la Hermana Corina Lopera tomó la dirección del museo;

con estudios en antropología, las piezas de las que se tenía información fueron fichadas con datos básicos como su lugar de origen, año en llegar a la congregación, grupo étnico al que pertenece etc. Hizo además una cartilla que contenía la guía del museo para darle una mayor promoción.

Sin embargo, el museo cayó en el olvido hasta el año 2007, reaparece el interés por reactivar y modernizar el museo. La Hermana Margarita Correa, como directora se encargó de la sistematización de los elementos culturales de las vitrinas, organización de las mismas para una mejor apreciación de los elementos, al igual que del sistema eléctrico, reparación de las ventanas y la realización de 500 plegables para darle mayor publicidad.

Para el 2008 hay una vinculación por parte de red de museos, donde mensualmente hay reuniones para evaluar la situación de los pequeños museos que hay en Medellín, se encuentra un asesoramiento y apoyo a profesores entregándoles talleres para que desarrollen en base a la temática del museo (especialmente etnológica) después de la visita al museo, se tiene el 90% de letreros en las vitrinas con varios datos sobre los objetos como el País, Departamento y grupo étnico al que pertenecen. Se colocó a la entrada del centro “Madre Laura” un letrero con el nombre de “Museo Etnográfico Madre Laura” ya que gran parte del público que no pertenecía a la congregación no daban cuenta que esta contaba con un museo, y se entregaron 500 tarjetas pequeñas alrededor de la comuna 13 para publicidad del museo siendo también la primera vez que tiene muestra de publicidad en la guía turística “Medellin 2008 – 2.009 Medellín Solidaria y competitiva” publicada por la alcaldía de Medellín.

Para el 2009 el museo toma un nuevo rumbo. Entra al programa Plan Padrino ejecutado por la alcaldía de Medellín y el Museo Universitario de Antioquia (MUUA). El objetivo era el fortalecimiento del mismo donde se apadrinaban otros dos museos: Museo etnográfico Monseñor Builes (apadrinado por Museo de Antioquia) y Casa Gardeliana quien era orientado por el Museo Pedro Nel Gómez. También hubo capacitación en registro, catalogación y documentación de colecciones arqueológicas teniendo como encargado al antropólogo Hernán Alberto

Pimienta quien para esa fecha era Coordinador de registro en la colección de antropología del MUUA. El resultado final se dio el 14 de diciembre del 2010, con la inauguración de una nueva sala temporal que se le dio por nombre “Colombia Étnica”, la idea era que esta sala tuviese un tiempo de duración de 6 meses con el fin de ir cambiando sus piezas y componentes, lastimosamente para el 18 de junio del 2011 se cumplió el plazo para finalizar esta exposición y el desconocimiento en cuanto a un nuevo montaje y la falta de recursos le impidió a la congregación seguir con el proyecto ya que uno de los requisitos exigidos por la alcaldía era el cambio de la sala temporal dentro del tiempo establecido.

Aunque se haya finalizado el convenio para el 2011, se puede rescatar varios logros para el museo:

1. Empieza a pertenecer al ámbito cultural y puesta museológica dentro del departamento (red de museos de Antioquia y valle de aburra)
2. Adquiere un logo que lo identifica.
3. Cuenta con un nuevo guion museográfico elaborado por el MUUA (Museo Universitario de la Universidad de Antioquia) con profesionales capacitados: Diego Arango; director, Santiago Ortiz; Guion museológico, Juan Manuel Perdomo Restrepo; Educación, Hernán Alberto Pimienta; Coordinador de registro colección de antropología. (Este guion solo fue ejecutado en la parte etnológica siendo la sala arqueológica poco intervenida)
4. Se promociona el museo en diferentes medios: emisoras de radio, revistas, programas de televisión local, etc.

Ya en el 2012 se hace un convenio con la corporación CANOPUS, “una Organización social sin ánimo de lucro que brinda servicios y asesorías a Empresas, Entidades y Equipos de trabajo que requieran acompañamiento profesional para la coordinación y manejo organizacional estratégico y exitoso de proyectos, actividades y eventos artísticos, académicos y sociales.” Dándole promoción y vigencia al museo. A mediados del 2013 se retoma el Plan Padrino esta vez con una

intervención mejor estructurada y con un nuevo plan para el museo dividido en tres fases:

“Iniciando con una fase de diagnóstico y de elaboración de rutas estratégicas que buscaron solucionar rápidamente debilidades de los museos como los problemas en sus estructuras físicas. Durante esta fase se diseñaron planes de acción, inventarios preliminares y estrategias de comunicación.

La segunda fase, en la que están actualmente, se centra en realizar mejoras museográficas para que los museos sean más agradables, dinámicos y didácticos.

Por último, la tercera fase buscará que los museos ahijados ingresen al programa Entrada Libre mediante el que la Secretaría de Cultura Ciudadana compra la boletería para el ingreso subsidiado de algunas personas. Adicionalmente, se sistematizará la experiencia con miras a replicarla no sólo en la ciudad, sino en otras ciudades del país.” (Cardona; 2012)

Actualmente el museo cuenta con más de mil piezas etnográficas y 142 piezas arqueológicas, el proyecto liderado por la alcaldía de Medellín y el Plan Padrino, equiparon al museo con nuevas vitrinas para resguardar y cuidar las piezas, una nueva sala temporal la cual se expuso el 8 de septiembre del 2014, a parte de 15 sesiones con un total de 55 vitrinas, con un promedio de 455 visitantes por mes, estos en gran mayoría provenientes de colegios y de grupos de diferentes partes del país pertenecientes a la congregación, también y en gran medida, turistas de otros países a comparación de los mismos ciudadanos quienes muchas veces dan la vuelta, al saber el precio al acceso del museo (4000 pesos).

A continuación se dan a mostrar el estado actual de las vitrinas ubicadas en donde se ejecutara el presente proyecto:



Figura 1. Corredor principal de la sala



Figura 2. Pared 1, vista frontal (para ubicación de cerámica y collares)



Figura 3. Pared 2, vista frontal (para ubicación de cerámica y litios)

La madera presenta deterioro ya que al momento en que se reconstruyeron las vitrinas fue hace aproximadamente 50 años, el icopor (poliestireno expandido) y la tela, la cual amuebla las vitrinas también presentan deterioro no siendo apto ni para el público que visita el museo mucho menos para las piezas. A parte, se añade los evidentes problemas de luz los cuales no acogen y exhiben a las piezas, sino más bien están expuestos a la deriva. El cambio sugerido en el presente proyecto pretende la remodelación de las vitrinas ajustándose a las exigencias tanto de las piezas como a la presentación de las mismas para los diferentes grupos sociales que visitan el museo.

5.1 Las misiones entre los Kogui desde 1979

Sí bien las hermanas habían tenido un acercamiento anterior a 1979 la historia que se presentara a continuación es presentada por la única fuente con la que se pudo tener contacto, la hermana Cecilia Inés Londoño quien convivió gran parte de su vida entre los Kogui. La entrevista personalizada fue de gran importancia para la presente investigación arrojando fechas exactas, personajes de gran importancia y vivencias de las hermanas entre esta comunidad, aunque el principal objetivo de la entrevista era develar el momento en que llegaron las piezas al museo (objetivo que no se llevó a cabo por el desconocimiento de las hermanas). Se logró tener un acercamiento a las misiones de las hermanas entre los Kággaba dando un contexto a forma general de una de las culturas descendientes de los Tairona teniendo contacto directo con una de las pocas hermanas que actualmente vive para contarnos de las primeras misiones entre la sociedad ya mencionada.

Anterior a la llegada de las hermanas ya los Kogui habían tenido visitantes de la iglesia católica, entre ellos el padre de origen italiano Pío Emilio Cucchiella fundando la misión de San Antonio con una duración de 20 años entre los Kogui comenzando desde 1971, es entonces cuando las hermanas no llegan directamente a la sociedad ya que sus primeros contactos son con el padre Cucchiella tomando

incluso la batuta de la misión de San Antonio; sobre esto la hermana Cecilia Inés nos cuenta: “Había un padre que había ido primero él fue antecitos de las hermanas, un padre italiano, Pio Emilio Cucchiola, cuando yo fui ya tenían una casa muy bonita que él mando a hacer de materiales y todo, pero los Kogui, cuando yo fui todavía tenía uno que hacer.” Ante la precaria situación que vivían los indígenas, más allá de la instrucción religiosa la misión de las hermanas se enfocó en ofrecer servicios de salud, educación etc.



Figura 1. La hermana Cecilia Inés en sus primeras misiones con los Kogui.

A la pregunta de si chocaban frecuentemente esas diferentes ideologías la hermana respondió:

“No, y es que uno tampoco les hacía nada a la brava sino lo que ellos vayan queriendo, dio mucho trabajo que trajeran los niños para que estudiaran, los niños los hacen trabajar desde chiquiticos desde que empiezan a caminar, a uno le toca llevarle la comida al perro hacer otra cosita pero no les gusta que estén sin oficio, ellos no los dejan jugar, en la escuela al principio no podían jugar. Entonces todo eso se les respeto. El padre que estuvo primero, él estuvo primero solo y después estuvo con dos hermanas pero todavía no iban

indios al colegio. Cuando yo fui ya estaban muy adelantados. Yo después volví allá en el ochenta y ocho al noventa y tres, después me vine a Maicao, y ya estaba la escuela ya tenían tienda, ya habían empezado a organizar una cooperativa entre ellos, todavía las hermanas les manejaban cuentas, les manejaban la plata, y ya más tarde ya ellos siguieron manejando sus cosas ellos mismos.”

Sin embargo, era de esperar que algunas cosas entre las hermanas y los Kogui no se comprendieran o chocaran:

“La hermana Rubi por ejemplo llevo allá como enfermera, ya había centro de salud, entonces ella le pareció muy bonito hacer una cerca con pencias, y empezó a sembrar a traer colinitas para sembrar allá y casi que la matan ellos porque las cosas no es donde uno quiera sino donde la madre las puso, si ella la puso aquí usted no la podía cambiar para allá, entonces le dicen que le iban a cobrar alguna cosa que ellos usaban en oro, ella después arreglo con ellos y se puso en paz, a mí me estaban poniendo problema una vez porque estábamos arreglando, haciendo de cemento una canequita, una pocetica para que un trabajador tuviera buena cal, entonces me estaban también poniendo problema y tuve que ir con ellos a hacer como una oración de reparación y eso era muy... una piedra usted no la podía sacar del rio sino dejarla allá, eso era muy tradicional.”

Sin embargo estos choques no fueron impedimento para que ambas culturas convivieran, incluso y hablando ya de las diferentes deidades la respuesta de la hermana era que ambas son muy similares resaltando la belleza de las creencias entre los Kogui. Las misiones empezaron con dos hermanas al lado del Padre Cucchiella no siendo muy grande la diferencia actual ya que solo conviven 4 hermanas a las cuales se se les atribuye la construcción de una escuela para los Kogui y un centro de salud, al respecto, la investigadora Carolina Ortiz Ricaurte nos dice:

“En la vertiente norte de la Sierra, en donde están ubicados la mayor parte de los pueblos kogui, solo existe una población, llamada Pueblo Viejo, en donde de un lado habitan indígenas y por el otro hay un puesto de salud, algunos colonos y un convento-colegio regentado por misioneros de la Congregación de la Madre Laura. A este colegio internado, los Kogui mandan dos o tres niños por pueblo, con el fin de que existan siempre personas que sirvan de mediadoras entre los colombianos y ellos. Estos niños, aunque son educados con la religión católica, y rezan y comulgan, consideran el cristianismo como algo externo, algo que no les es propio, y es frecuente verlos jugar con las oraciones, es decir que las recitan en contextos de broma.” Ricaurte (2004: p. 85).

Desde este otro punto de vista podemos entender como los Kogui conciben e interiorizan las enseñanzas emprendidas en la escuela, siendo pocos los que asisten con el motivo de aprender la lengua castellana para poderse comunicar con los hermanos menores no involucrándose de entero toda la cultura,

“Los Kogui piensan que solamente necesitan dos, máximo tres personas de cada pueblo que sepan leer y escribir en español, para que éstas sirvan de mediadoras entre la comunidad y los colombianos. La escuela, como ya se dijo, es para ellos territorio extranjero y por tanto, no es lugar apropiado para enseñar el kogui. Ellos arguyen que no necesitan escribir su lengua, porque desde que el mundo fue mundo, la comunidad ha existido sin la escritura, y «la escritura vuelve la cabeza despaciosa», lo que significa que quien escribe, pierde la memoria. Sin embargo, cada vez más hay niños en la escuela los Kogui utilizan con mayor frecuencia préstamos del español en su conversación cotidiana.” Ricaurte (2004: p. 86)

En conclusión se puede decir que la convivencia de las hermanas entre los Kogui ha sido de cierta forma sin confrontaciones debido a que las misiones han sido

orientadas si bien a evangelizar sobre todo al buen trato y el cuidado de las precarias condiciones a las que están sometidas diariamente los indígenas agregando la poca participación del Estado dentro de la comunidad, aunque no se tuvieron datos de las piezas que yacen en el museo, se logró identificar el uso de las mismas, además de dar cuenta de la relación actual de las hermanas con los Kággaba aclarando contextos sociales específicos de las hermanas con esta sociedad.

6. El material cultural Tairona

El presente capítulo pretende abordar las diferentes cronológicas sociales por las cuales llegó a pasar el complejo cultural denominado “Tairona” compuesto por diversas comunidades indígenas en la Sierra Nevada de Santa Marta y finalizando con la época de la conquista. A la vez, pretende hacer un pequeño recorrido por los Kogui siendo uno de los pueblos sucesores Tairona relacionándolo con las misiones que tuvieron las hermanas de la congregación Madre Laura. A parte y a forma de conclusión, se mostrarán varios objetos arqueológicos ubicados en el Museo Madre Laura para la adecuada explicación del uso de los mismos. Esto con la intención de tener un documento soporte para la exposición de las piezas arqueológicas relacionadas con la cultura Tairona dentro del Museo Madre Laura.

Los Tairona fueron una de las sociedades prehispánicas más importantes de América, ubicados en la parte norte de Colombia comprendiendo los departamentos de Magdalena, Guajira y del Cesar, incluyendo sobre todo las vertientes de la Sierra Nevada de Santa Marta, y las cuencas de los ríos Guachaca, Don Diego, Buritaca y la zona baja costera comprendida dentro del Parque nacional natural Tayrona.

Aunque se comprendían varias sociedades los españoles designaron a todos con el nombre Tairona:

“El nombre Tairona se deriva del de la tribu de los Tairo, un grupo que habitaba en el siglo XVI el valle del río don diego y las hoyas de los ríos inmediatos al este y oeste de el de la conquista de las tribus de las faldas de la sierra nevada y de las costas de Santa Marta, se llevó a cabo de 1525 hasta el año de 1600, terminando entonces con la sumisión final y la huida de parte de los indígenas. De la designación “valle de Tairona” cuyo centro más poblado era la ciudad de Taironaca, [...] se derivó luego el término Tairona para referirse así primero a la tribu que habitaba este valle y luego

ampliando aun el concepto, se empleó el mismo para designar con él a todos los indios de la sierra nevada, Así como los de las costas al norte y oeste de este macizo.” (Dolmatoff, 1953; 18)

Según algunos cronistas el termino Tairona quería decir “fundición” incluso los españoles llaman *atanque* la lengua más hablada en 1571 para la sierra Nevada que en español se traduce como “bueno” (Langebaek; 2011:44).

6.1 Periodos culturales definidos por la arqueología.

Hasta ahora, este grupo se ha dividido en 4 vertientes cronológicas según los diferentes hallazgos de cultura material que se han encontrado recalando que esta yace en diferentes sitios de la Sierra (En el parque Tairona no se ha encontrado cerámica del periodo Malambo). Debido a las diferentes cronologías que se le han asignado a las sociedades Tairona a través de los tiempos se dará a mostrar la última cronología propuesta por Langebaek (Langebaek: 1987^a) en la cual encontramos:

Periodo Malambo: 1120 A.C – 1 D.C

Su nombre deriva de la cerámica modelada incisa semejante a la hallada por Angulo dentro del municipio de Malambo y se ha encontrado en los sitios de “Dátil y Tigrera, ambos en cercanías a la desembocadura del río Toribio y sólo separados del mar por una estrecha franja de playa” (Langebaek, 1986: 101) Carlos Angulo Valdez (1981) encuentra que las características para este periodo:

1. La cerámica se destaca por el predominio de la decoración modelada incisa.
2. Posible origen de la distribución del uso de la yuca brava en forma de casabe y la presencia temprana del budare.
3. Posiblemente el centro donde se hicieron los primeros ensayos de la horticultura en Colombia.

4. En Malambo la abundancia de huesos de perro con señales de haber estado en contacto con el fuego o con muestras de carnicería en casi todos los cortes, sugiere la posible domesticación de este animal y su uso como alimento.
5. Viviendas dispersas ubicadas linealmente y por temporadas en el sitio Papare. (Langebaek; 1986)
6. Elaboración de adornos en concha y hueso (Langebaek; 1986). Es necesario destacar que el periodo Malambo comparte la espacialidad con los Tairona, pero no comparte sus características culturales.

Periodo Nahuanje: I – VII D.C

Localizado en el litoral norte caribeño de la Sierra Nevada de Santa Marta, identificado y excavado por J. Alden Mason en 1920 y propuesto por primera vez por Bischof (Bischof: 1969; Langebaek: 2005) es la segunda temporalidad de la que se tiene conocimiento. Se han encontrado Artefactos en piedra verde (nephrita), identificados a la vez en el Sitio pueblito y guardando semejanzas con cultura material encontrada en Costa Rica (Hoppe: 2011, 382) debido a las figuras dioses-hacha que se encuentran en ambos países. Evidencias de jerarquización, complejidad social y prácticas religiosas asociadas a enterramientos con objetos de carácter único encontrándonos también análisis demográficos (Langebaek:2001) en el sitio de Papare, este periodo cronológico presenta 4 hectáreas de densidad poblacional a diferencia de Malambo presentando tan solo 2 h. Se encuentra cerámica en rojo sobre crema y objetos de orfebrería, sin embargo y debido al escaso registro material que se tiene sobre este periodo muchas de estas ideas quedan en el tintero.

“[...] La complejidad del enterramiento Nahuanje encontrado por Mason sugiere cierta complejidad política. Algunos hablan de una sociedad tribal, caracterizada por una gran variación, debida a “diversos grados de influencia, de contacto, o de ambos a la vez, con grupos culturales vecinos de las regiones de Ranchería (Guajira) Bajo Magdalena y Sureste de la Ciénaga Grande de Santa Marta. Sin embargo, el conocimiento social sobre

el periodo Neguanje se basa casi en excavaciones de sitio lo cual hace difícil cualquier propuesta sobre organización social” (Langebaek, 2005: 12).

Siendo entonces las dos cronologías ya dichas las menos documentadas, o por lo menos, con escasa información sobre el material cultural, las evidencias arqueológicas incrementan para finales del periodo Buritaca y comienzos del Tardío llamados también periodo integracionista por hallazgos de diversos objetos compartidos entre varias sociedades:

Situado temporalmente entre el siglo II y comienzos del siglo IX d.c se caracteriza por poseer una organización tribal que en un comienzo presentaba gran variación dentro de sí, tal vez a causa de los diversos grados de influencia, de contacto, o de ambos a la vez, con grupos culturales vecinos de las regiones de ranchería (Guajira), Bajo Magdalena y suereste de la ciénaga grande [...] la cultura material conocida en el periodo temprano consiste en hachas trapezoidales, piedras de moler (metates) volantes de huso, perforadores de hueso, pesas de pesca, algunas hasta de 5 libras, artefactos que no difieren sustancialmente del periodo clásico. Los únicos objetos que posteriormente no se vuelven a encontrar en el registro arqueológico son cierto tipo de afiladores hechos de roca arenisca. La cerámica se caracteriza por formas ovoides y copas grandes con decoración sigmoidea o dactilar en los bordes, generalmente las bases son abulbadas, con grandes perforaciones triangulares y ovaladas, algunas veces decoradas con incisiones. Esta es una cerámica de color carmelita, muy fina cuando se trata de las bocas de copa amplia, o burda en otras vasijas de uso culinario. Con menos frecuencia hay vasijas de color rojo y negro aplicado sobre rojo, cerámica que posteriormente se constituiría en los clásicos tipos “cerámica tairona” del litoral (Caicedo, 1986:34).

En cuanto al material cultural Caicedo afirma que:

“[...] Se prolongan cambios en las comunidades tribales del litoral. Hay un incremento en la variedad de formas de enterramiento y en las ofrendas asociadas a ellas. Se da un paso importante con la iniciación de construcciones megalíticas en las aldeas (basamentos de viviendas, templos, caminos enlosados, canalización de quebradas, escaleras) y se empieza a dar una jerarquización en los asentamientos, observables en cuanto al grado de elaboración de estos además se encuentran bastones de mando, pendientes alados, campanas y hachas monolíticas talladas en rocas duras como componente de carácter ceremonial” (Caicedo, 1986:34).

Sin embargo para el periodo Nahuaje aún se tienen escasas evidencias esperando entonces estudios que complementen esta cronología.

6.3 Periodo Buritaca: VII – X D.C

El periodo Buritaca se referencio por primera vez en 1975 dentro de las investigaciones hechas por Jack Wynn, este, siendo uno de los periodos más cortos destaca el desarrollo de la orfebrería Tairona y sus diseños particulares (Falchetti: 1987). En sus inicios se puede evidenciar una baja población, a lo que terminando el periodo tendría un enorme crecimiento. Esto con base a los dos periodos secos que se tiene conocimiento: de 550 al 650 d.C y del 1250 al 1300 d.C (Turbay: 1980; Uribe: 1986; Langebaek: 2005) y estudios demográficos de acuerdo a las evidencias arqueológicas. En cuanto a la sectorización en el interior de los asentamientos encontramos qué:

“Al comienzo de una sociedad de rangos, se identifica dos tipos de asentamientos: las aldeas sin ninguna clase de trabajo arquitectónico y las instaladas a manera de centro de una región con infraestructura megalítica. En el periodo clásico se distinguen por lo menos cuatro tipos de asentamientos como son: sitios de habitación temporal, sin ningún vestigio

megalítico, tal vez campamentos ocasionales de pesca o de obtención de sal. Aldeas que en algunas ocasiones presentan un sector central cívico ceremonial con estructuras megalíticas (no se observan sectorizaciones entre las terrazas de vivienda) El último tipo de asentamiento lo constituyen los centros primarios regionales, de los cuales se conocen dos, que son pueblito, y ciudad perdida. Estos se caracterizan por constar de una zona central del carácter cívico ceremonial y más de ciento cincuenta terrazas agrupadas en sectores.” (Caicedo, 1986: 37)

Para esta cronología se tiene evidencia de un periodo seco en sus inicios, lo que concuerda con el poco registro arqueológico con que se cuenta (Caicedo: 1987).

6.4 Periodo Tardío: X- XVII

Para el periodo Tardío es evidente el desarrollo cultural en todos sus aspectos, esto debido al gran incremento poblacional y las relaciones integracionistas entre diferentes culturas dando pie para construir grandes poblados de personas de incluso miles de habitantes, “La densa población vivía, en parte, en aldeas nucleadas, algunas de las cuales eran verdaderas ciudades habitadas por miles de personas; hablando de ciertos valles, los cronistas mencionan centenares de pueblos y miles de casas” (Dolmatoff:1986). Factores como la alimentación balanceada debido al pescado manejado por las costas y los productos agrícolas de las Sierras y grandes obras arquitectónicas como “cimientos de casas y templos, las calles y plazas “enlosadas” con lajas, las escaleras y además unas extensas redes de caminos empedrados (Dolmatoff, 1986) y en particular la orfebrería hacían de la sociedad “Tairona” una cultura compleja con grandes desarrollos incluso a la mirada de los españoles.

“Se considera que el desarrollo de la orfebrería Tairona estaba en pleno apogeo en los comienzos del siglo XVI. La describían los cronistas al

referirse a los adornos que llevaban los indígenas en las cercanías de Santa Marta; e inclusive algunos de los conquistadores tuvieron la oportunidad de conocer los propios talleres de fundición en diversas poblaciones. En general, la arquitectura lítica, la alfarería, el arte lapidario fino y la metalurgia de la cultura Tairona, corresponden cronológicamente a un período tardío que se prolonga hasta la conquista española.” (Groot, 1980:23)

Se podría decir que a la llegada de los españoles la cultura Tairona estaba en su auge desde todos sus aspectos, agregando incluso su resistencia frente a la invasión española teniendo los indígenas a su favor el dominio total de la Sierra por casi un siglo dependiendo incluso los españoles de los alimentos que estos cosechaban, incluso para 1571 aún era complejo para los españoles poblar la sierra nevada, en especial, por los parámetros climáticos y geológicos que impedía el libre a pie de los españoles poco acostumbrados para estos ambientes a diferencia de los aborígenes que tenían un dominio y de sus tierras:

“mas fértil y de mas gente que hay en estas partes de Indias, gente vestida y de gran policía en sus trajes e cosas que las más de ellas son labradas de cantería pueblos vistos por los soldados que fueron a la dicha jornada de dos mil e quinientos vecinos y otros de a mil y los menores de mas de doscientas casas donde se descubrieron muy ricas minas de oro donde procuraron y los dichos general e maestre de campo traerlos de paz e al servicio e servidumbre de vuestro (al – alcalde) y algunos de los caciques dieron la paz y obediencia a vuestro (al – alcalde) y debajo de esta paz se juntaron mucha cantidad de indios e dieron muchas e continuas guazábaras al dicho general e a su campo donde le mataron el dicho maestre de campo e a otros muchos soldados e visto el daño que se hacia con los dichos indios en el dicho campo se retiraron e salieron de ella por no ser muertos todos como de hecho lo fueron por la gran pujanza de gente que a lo que se vio son mas de treinta mil indios los cuales quedaron con tan gran victoria que se espera vendrán a la dicha ciudad a la tomar e matar o echar de ella a los vecinos que la habitan e si ansi fuese seria grandísima perdida e daño de vuestro patrimonio real en perderse el puerto de la dicha ciudad [...]” (Langebaek, 2011:32)

Se conoce entonces las grandes dificultades que tuvieron los militares españoles para la conquista de la Sierra Nevada mientras que las bahías ya habían sido conquistadas, hacia 1571, se ha calculado la existencia de 30.000 indígenas en lo que fueron sus territorios.

6.2 Clasificación de los objetos arqueológicos.

Los objetos arqueológicos de la cultura Tairona que comprende el museo pueden ser divididos en 3 tipologías: *Sewá*, cerámica y líticos.

6.2.1 Los Sewá

El concepto de Sewá es único entre los kogui, los cuales “tienen pequeños objetos mágicos ya sean piedritas, hilos o conchitas que podríamos llamar amuletos. Estos objetos cuya función es la de garantizar a su dueño o poseedor legítimo éxito en una actividad determinada a lo que llaman *sewá*. Al hablar castellano los Kogui utilizan este término de su idioma con la palabra “seguranza”, queriendo indicar así que la palabra *sewa* corresponde a un concepto que “asegura” a su poseedor” (Dolmatoff, 1996:205)

En el viejo continente estos minerales de gran diversidad jugaron un papel fundamental en lo que atribuye a sus usos medicinales, decorativos, económicos, simbólicos y religiosos siendo algunos de los usos que se le atribuyen a los minerales en las ya desaparecidas sociedades del continente suramericano y que aún perviven de acuerdo a las costumbres de sus ancestros como los Kogui.

“Entre los naturales de esta tierra hay muchas piedras así como jaspe y cristal y otras piedras que los españoles usan para la ijada y otras para los riñones y otras para leche y otras para flujo de sangre y algunas de ellas muy

aprobadas y que los naturales usan dellas para sus enfermedades, algunos tienen los indios de mucho valor” (Langebaek, 2011:46).

La sociedad Tairona, quien alguna vez ocupó gran parte de lo que hoy es conocido como Colombia (Dolmatoff: 1997) dio un sin número de valores a varias de las piedras que se pueden encontrar en la Sierra Nevada de Santa Marta. En términos económicos podemos observar qué:

“Los Tairona eran magistralmente expertos en la talla de piedras preciosas que han creado a partir de cornalina, ágata, jade y cuarzo las cuales fueron utilizadas como una forma de moneda, intercambiadas a lo largo y ancho de las Américas. Piedras como éstas se han encontrado tan al norte como México y por el sur hasta Chile, y su valor como bienes de comercio son testimonios del trabajo intensivo sobre el conocimiento con el que fueron formados. Sin herramientas de metal, los trabajadores de piedra Tairona crearon una gran variedad de formas tradicionales, que van desde los cilindros perfectamente tubulares y esferas perfectamente formadas, a formas de animales y colgantes de balas similares, llamadas "Balas" más probablemente destinadas a simular dientes de animales ensartadas en un collar. Los "gusanos" (gusanos de prisioneros) son un tema común en las piedras encontradas en los entierros Tairona; se cree que representan los elementos naturales de descomposición, la realidad de lo que ocurre con un cadáver que se ha comprometido al suelo una ofrenda a la madre tierra, para que pudiera acoger y proteger el espíritu del difunto.” (Quinn, 2009: 76)

Poco se podría saber sobre el significado de las cuentas de collares para los Tairona sino hubiera sido por los estudios etnohistóricos que Gerardo Reichel Dolmatoff hizo entre los Kogui; Poderes curativos, significados simbólicos y usos decorativos esbozaron de sus estudios etnográficos dándole aún más sentido a los hallazgos arqueológicos que hasta 1985 poco significado le podían atribuir a estos objetos más allá de lo que se tenía por los datos que nos dejaron los cronistas españoles.

“Los artifices Taironas emplearon gran variedad de piedras duras de origen volcánico, como el granito, el cuarzo, el cristal de roca, la cornalina, y la esteatita provenientes de las diversas formaciones de la Sierra Nevada, las cuales presentan una riquísima gama de colores rojos, verdes, grises, negros, blancos opacos y traslucidos. Servían también para destacar los riquísimos pendientes, tanto de orfebrería como de cerámica... Los collares fueron confeccionados con numerosísimas cuentas, que tienen formas tan variadas como las tubulares, redondas, de botón, anclas y lágrimas. De estas las más largas pueden alcanzar una dimensión superior a los 10cmts. La técnica sumamente lenta y cuidadosa mediante la cual se confeccionaron y perforaron los millares y millares de cuentas de tamaño diminuto, o cuentas de formas alargadas, se basó en el poder abrasivo del agua y la arena. Mediante estos elementos y con el auxilio de un finísimo punzón de madera dura que se hacía girar, se perforaban las cuentas lateralmente hasta que los huecos coincidían en el centro. También se encuentran pequeñas cuencas antropomorfas que muestran una gran variedad temática con figuritas de osos, águilas, pelicanos, patos murciélagos” (Gamboa, 2008: 11)

El lugar y la forma en la que se han encontrado las cuentas son diversos. Esto nos muestra el uso que se pudo dar ya que se observan en ambientes domésticos, centros rituales o basureros arqueológicos. La cantidad que se encuentra en un determinado lugar también nos indica su valor o uso incluso la densidad poblacional del lugar

“Estas cuentas se han hallado en tumbas, en ocasiones con oro, formando collares. También se encuentran dispersas en el piso de las viviendas. Sin embargo, la forma más frecuente en que han aparecido es enterradas en grupos: depósitos de dos y tres cuentas, hasta cientos de ellas. En muchos casos, están asociadas con fragmentos de cuarzo hialino, cornalina y algunas veces con pequeños cantos rodados. Se encuentran enterradas a distintas profundidades: casi en superficie y hasta a más de dos metros de profundidad. A veces se encuentran dentro de vasijas cerámicas (ya sea

enterradas, o en el piso de las viviendas); en otros, amontonadas entre la tierra, en ocasiones debajo de pequeñas lajas o enterradas verticalmente, una encima de otra, formando cadenas que penetran el suelo. Estos depósitos de cuentas se han encontrado en viviendas y casas ceremoniales, debajo de las lajas de los anillos, en laderas adyacentes a los muros de contención, junto a caminos y en los sectores no enlosados de algunas terrazas. Con mayor frecuencia y concentración, en el piso de las casas ceremoniales.” (Cardoso, 1986:118)

En cuanto significado y densidad poblacional Cardoso dice:

“En las viviendas o en las bases de los muros podrían servir como protección para sus habitantes u ofrendas para sus dioses. También podrían representar el número de habitantes de las casas o indicar el grupo de pertenencia de estos. De cualquier manera es evidente que en los entierros fueron colocadas con una intención clara. Del contexto en que han aparecido, se infiere que tenían un significado ritual. Esto muestra que no solo fueron utilizadas como cuentas de collar o posibles herramientas de trabajo, sino que tenían un valor simbólico tan fuerte que las llevaba a ser utilizadas de maneras diferentes. Esto lleva a cuestionarse sobre el uso y el significado que estas cuentas tuvieron para quienes las fabricaron y enterraron. Durante el siglo XVI, los cronistas que visitaron la zona de Santa Marta, hablan de cuentas de piedras finas, que eran usadas como adornos y como remedios para la curación de algunas enfermedades. Igualmente hablan de su hallazgo en el interior de "buhíos del diablo" (casas ceremoniales) dentro de vasijas cerámicas.” (Cardoso, 1986:119)

Hoy en día los Kogui, a pesar de su incorporación a la sociedad colombiana y las innumerables invasiones y tratos que han recibido por los colonos siguen conservando gran parte de su cultura, incluso las cuentas de collar han permanecido en las creencias pertenecientes a lo que alguna vez fueron los Tairona, para los estudios etnográficos elaborados por Dolmatoff entre los años 1946 a 1950 se encontraron elementos religiosos atribuidos a las piedras incluyendo también usos

medicinales para las mismas, el factor económico en este caso ya no es encontrado obteniendo entonces un significado ritual de las mismas. Dentro de la mitología Kogui el origen de los minerales y su uso viene de qué:

“Los antepasados se volvieron piedras y así todas las piedras son personas y tienen su propia vida. Los Kogui distinguen entre “piedras grandes, piedras medianas y piedras chiquitas”. Las grandes son las rocas graníticas que personifican ancestros o sus habitaciones; las medianas son piedras que se pueden mover y que se utilizan en construcciones; ellas no son antepasados, pero “pertenecen a estos”. Las piedras pequeñas tienen valor como ofrendas o como remedios. “La Madre no son plantas sino piedras para curar enfermedades” dicen los Kogui y, en efecto, las piedras reemplazan entre ellos la plantas medicinales de otras culturas.” Dolmatoff (1988:249)

La importancia de las piedras es sustancial para la medicina tradicional ya que ellas son los únicos artefactos con propiedades curativas.

“Los únicos remedios reconocidos en la cultura kogui son piedras, es decir, las cuentas de collar, El enfermo o sus familiares escogen una cuenta, la cual se supone que pertenece al dueño de la enfermedad o sea al dueño del estómago, al dueño de la oreja, o al dueño del dolor o a cualquier otro. Con esta piedra se dan vueltas hacia la izquierda y luego hacia la derecha, alrededor de la persona o a la parte enferma, después es depositada en algún lugar como ofrenda de comida” (Dolmatoff, 1988:151)

Los Sewá más comunes los llevan las mujeres en sus collares, pero los de mayor valor y que se usan como ofrendas importantes, los lleva el hombre en su mochila, envueltas en hojas de maíz o en mochilitas diminutas de solo 2 a 3 cms. de largo. Como regla general los Sewá se deben manejar y ver sólo de noche y se cree que la luz del día daña su poder.

6.2.2 La cerámica

Según Mason (1922) y Dolmatoff (1953), la cerámica Tairona puede ser dividida en tres grupos básicos; color negro, rojo y habano diferenciándose entre ella su superficie, textura áspera y lisa, acabado tosco y final y por sus formas (Bischof: 1991) sus diferencias también repercuten en sus usos siendo la cerámica negra más fina y detallada que la roja y habano. Encontramos entonces cerámica roja en diferentes usos mayormente domésticos y funerarios a lo que nos dice Dolmatoff:

“El arte alfarero de los Taironas es muy complejo y elaborado. Las vasijas culinarias y muchos otros recipientes que se empleaban en la preparación de los alimentos consisten de piezas que, aunque están bien acabadas y de formas agradables, no se destacan especialmente. En cambio, muchas otras clases de cerámicas muestran un desarrollo extraordinario. Es muy característica una clase de cerámicas negras y pulidas. Sus formas incluyen platos y cazuelas tetrápodes, con soportes mamiformes, copas de base cónica truncada o base anular, y una gran variedad de recipientes de silueta compuesta. Algunas formas parecen haber servido exclusivamente a fines rituales, en entierros o escondrijos, como por ejemplo los "ofrendatarios" (treasure jars, según Mason), que consisten de un cuerpo cilíndrico más o menos alto provisto de un reborde sublabial sobre el cual descansa la tapa convexa. Una tercera clase de cerámica es de color habano o amarillo y muestra formas de botellones, copas, vasijas dobles, y otras. La decoración consiste ante todo en el modelaje, en elementos aplicados, así como en incisiones y escisiones. Muchas vasijas de cerámica roja llevan en el cuello una cara humana formada por elementos modelados y luego aplicados.”
Dolmatoff (1997: 183)

La alfarería Tairona era muy destacada por sus complejas dimensiones elaboradas y originalidad llegando incluso a compararse con cerámica tan extraordinaria como

los Quimbaya y Calimas, teniendo en cuenta que la cerámica rojiza es con la que más se cuenta en el museo es menester hablar de sus características y propiedades a lo que nos dice Gamboa:

“Dentro de esta clase de cerámica encontramos urnas sencillas sin ninguna decoración, urnas antropomorfas con la cara y brazos resueltos mediante largas tiras de arcilla e integrados al cuello y vientre de urna y que también como en el caso de los vasos efigie, portan narigueras, tembetá- adorno en el labio inferior- y collar. Para sellar las urnas funerarias se les colocaba como tapa una vasija boca debajo de madera que cubriera el cuello de la urna. También se encuentran urnas cilíndricas con tapa denominadas como ofrendatarios, hechas de tamaño pequeño hasta grandes dimensiones que servían para depositar el ajuar funerario o tesoro consistente en orfebrería, collares de piedra etc.” Gamboa (2008: 13)

Si bien la cerámica que se encuentra en el museo no tiene tanta variedad (se encuentra cerámica de color negro y rojizo) los apuntes se presentan dentro de la sala a forma general para que el visitante no se quede solo con las imágenes de las piezas sino también tenga un texto de apoyo sobre la diversidad de la cerámica faltante.

6.2.3 Los líticos:

Los líticos y en especial las hachas fueron de gran importancia para los Tairona. Se tienen evidencias de creencias religiosas (dioses hacha) entre los Tairona y algunos usos rituales hoy en día entre los Kogui (Hoppes, 2011; Dolmatoff, 1986; Serje, 1987), agregando también los innumerables usos que le daban a las hachas encontrándose estas de diferentes tamaños; las más grandes fueron utilizadas para sus grandes obras arquitectónicas y quehaceres domésticos como la adquisición de madera, las pequeñas se encuentran generalmente en urnas funerarias con una intención ritual incluso como pulidores para la cerámica. Hay que agregar que el tipo de piedra también daba un significado dentro de las hachas más pequeñas.

Actualmente el museo cuenta en la parte lítica con cantos rodados, volantes de huso, pulidores, cinceles, hachas ofrendatarias, hachas de uso doméstico, asadas etc. Esta diversidad de componentes hacen posible un mural dedicado a la parte de líticos dentro de la sala de exposición.

7. INTRODUCCIÓN AL GUION MUSEOLÓGICO Y MUSEOGRÁFICO.

“Las colecciones constituyen el alma de los museos
Y estos están llamados a conservarlas
Para poder explicar su génesis y su desarrollo”

(Hernández, 2010: 12)

El guion museológico tiene como objetivo la orientación del guion museográfico, permite conocer y ordenar las colecciones y bienes culturales con las que cuenta el museo, en este caso Sewá, líticos y cerámica que estarán dispuestos en la sala museográfica de exposiciones. Cada objeto contiene la ficha técnica que compone los detalles de la pieza: autor (en este caso anónimo entendiendo la originalidad de la pieza) tipología exponencial según la temática de la sala (arqueológica), el texto de apoyo (cedula o ficha general que se encontrara en el mural), lugar de procedencia, material físico que la compone, dónde y cuándo fue encontrada la pieza (en lo posible) y las dimensiones de la misma. Esta información podrá orientar al guion museográfico al momento de exponer las piezas, es decir, el lugar donde deberán ir, con qué piezas relacionarlas, el material de apoyo que servirá para cada una etc. El guion museológico muestra todas las piezas Tairona que actualmente resguarda el Museo Madre Laura mientras que el guion museográfico expone piezas que fueron escogidas inicialmente, esto, con la intención de poder cambiar el material cada determinado tiempo según las hermanas lo requieran, el público, o la exposición en sí. Se presenta textos generales u opcionales para la exposición, pero también el apoyo museográfico que tendrá cada mural. Según la orientación del

guion museológico el guion museográfico se encargara de la espacialidad (ubicación) y significación de los objetos, es decir, la consolidación física del guion museológico, el orden de las diferentes tipologías, cómo se darán a mostrar al público, dónde se reflejara el texto de apoyo de los objetos, etc. En síntesis el guion museográfico presenta espacialmente la consolidación del guion museológico donde serán expuestos.

La síntesis del guion museográfico realizado es:

4 Ejes temáticos (introducción, Los Kogui, Los Tairona y objetos, líticos y cerámica) cada eje presenta la información que contendrá cada mural y los objetos a mostrar.

- Un plano topográfico general del espacio, orden de cada eje o mural y la ubicación de los objetos en la sala de exposición.
- El recorrido que se propone a los visitantes especificando los lugares de acceso de la misma.
- Material planímetro de la exposición para la ubicación de los murales y las medidas exactas de los mismos.
- Cronograma, costos y recursos para hacer el montaje y producción de la sala de exposición.

En conclusión el texto museológico muestra las piezas que podrían ser expuestas y la temática que tendrá la sala de exposición (en este caso sobre las piezas Tairona) teniendo en consideración el texto de investigación como base de apoyo, el guion museográfico reflejara la espacialidad en la que se darán a mostrar los objetos y la información que brindó para cada uno el guion museológico.

7.1 Guion museológico

“Las misiones Lauritas entre los Kogui: Un acercamiento a los Tairona”

TEXTO INTRODUCTORIO SALA.

La sociedad Tayrona

El noroccidente de la Sierra Nevada de Santa Marta, al norte de Colombia, fue habitado desde el año 200 d.C. hasta la Conquista por una gran densidad demográfica, donde agricultores y artesanos de la piedra, la cerámica y el metal aprovecharon un área única en el mundo en cuanto recursos naturales se pueda hablar; suelos fértiles, fuentes abundantes de agua, pescado de mar, sal y conchas, incluso siendo denominada por muchos “la cultura indígena más avanzada de Colombia”: Los Tairona.

La información de las fichas que a continuación se van a mostrar procede del informe arqueológico que hizo el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia (MUUA) a cargo del curador y Antropólogo Hernan Pimienta.

Apoyos museográficos sugeridos:

- Mapa ubicación y expansión demográfica Tairona.

Títulos de temas:

Los Collares como medicina y pagamentos (**VITRINA 1**) (véase figura 5)

Ficha cuentas de collar: (opcionales)

- Los Tairona eran magistralmente expertos en la talla de piedras preciosas que han creado a partir de cornalina, ágata, jade y cuarzo las cuales fueron utilizadas como una forma de moneda intercambiada a lo largo y ancho de las Américas.
- “Los únicos remedios reconocidos en la cultura kogui son piedras, es decir, las cuentas de collar, el enfermo o sus familiares escogen una cuenta, la cual se supone que pertenece al dueño de la enfermedad o sea al dueño del estómago, al dueño de la oreja, o al dueño del dolor o a cualquier otro.”

Piezas sugeridas: piezas complementarias a las fichas de apoyo.

1

Anónimo.
Arqueología
Collar- Pagamento
APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR
Sierra nevada Santa Marta
Jaspe y Coral.
Pieza hallada por la congregación.
48.2cm. x 4.4 cm. x 2 cm



2

Anónimo.
Arqueología
Collar- Pagamento
APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR
Sierra nevada Santa Marta
Cornalina, jaspe, ágata, cuentas en piedra
Pieza hallada por la congregación.
34.6cm. x1.9 cm. x 0.8 cm



3

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Jaspe y coral

Pieza hallada por la congregación.

25cm x 2.4 cm. x 1.1 cm



4

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cornalina, Jadeíta, Jaspe

Pieza hallada por la congregación.

11cm. x 2.9 cm. x 1.3 cm



5

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cornalina y jadeíta

Pieza hallada por la congregación.

31.5 cm. x 2 cm. x 1 cm



6

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cornalina, ágata, jadeíta, Cuarzo, Jaspe. Sonajero en tumbaga original

Pieza hallada por la congregación.

37cm. x 2.9 cm. x 1.4 cm



7

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cornalina, ágata, Cuarzo

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

37.5cm. x 2.3 cm. x 1.1 cm



8

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Ónix, cornalina, coral blanco, ágata

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

36.5cm. x 1.6 cm. x 0.8 cm.



9

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cuarzo, cornalina, jaspe, ágata, jadeíta

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

35.5cm. x 2.5 cm. x 1.2 cm.



10

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cuarzo, cornalina, jadeíta, cuentas de collar en cerámica, piedra cacho en dije tallado

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

36.5cm. x 2.3 cm. x 1.1 cm



11

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cornalina, ágata, cuentas de collar en cerámica

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

33.5cm. x 1.2 cm. x 0.6 cm



12

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cuarzo, cornalina, jaspe, ágata

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

34.5cm. x 1.5 cm. x 0.7 cm



13

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Piedra cacho y jadeíta, los dijes son replica de cobre

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

26.2cm. x 3.2 cm. x 1.6 cm



14

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Jaspe, cornalina, ágata, jadeíta (balas) los dijes son replica de piedra Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

21.5cm. x 2.2 cm. x 1 cm



15

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Cuentas de collar en cerámica

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

42.9cm. x 1 cm. x 0.4cm



16

Anónimo.

Arqueología

Collar- Pagamento

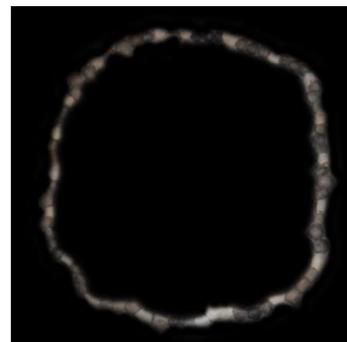
APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR

Sierra nevada Santa Marta

Coral de diferentes colores

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

37.2cm. x 2.3 cm. x 1.1 cm



LÍTICOS

Título de temas:

- *Herramientas para la agricultura.*

- *Las hachas como herramientas de grandes estructuras*
- *Volantes de huso principal herramienta en la fabricación de telares.*
- *Punta de proyectil*
- *Cantos rodados*

Ficha Líticos:

Herramientas para la agricultura (AZADAS)

- Las azadas fueron una de las principales herramientas a la hora de labrar la tierra en los Tairona, muchas de estas perfectamente pulidas tenían diferentes formas dependiendo del uso y la persona que la manufacturaba.

HACHAS

- Los hallazgos de monumentales restos de arquitectura, caminos y terrazas para agricultura, mostraban el gran desarrollo en el manejo de líticos de los Tairona. Las Hachas fueron herramientas de gran importancia para el levantamiento de varios de sus monumentos más importantes, También se encontraban pequeñas hachas detalladamente pulidas enterradas como ofrendas en las tumbas de los familiares.

VOLANTES DE HUSO

- Los husos son estacas utilizadas para hilar junto con un volante el cual es el encargado de envolver la fibra a modo que vaya manteniendo el mientras que el uso gira a gran velocidad, estos pequeños volantes que podemos encontrar en formas piramoides, discoidales, hemisferoidal y cilindricos pueden caracterizarse por el sonido o los dibujos que se evidencian la moverse rápidamente.

CANTOS RODADOS

- Los cantos rodados son piedras aluviales, esto quiere decir, que su forma redondeada fue formada por miles de años por el agua alisándola a través del tiempo, el uso que se le daba probablemente era el mismo que nosotros en nuestras cocinas hoy en día le damos, macerar los alimentos, partir cosas duras etc.

Apoyo museográfico

- *Fotos actuales del uso de cantos rodados (3 fotos diferentes)*
(opcional)

PUNTA DE PROYECTIL

- Punta de proyectil encontrada por las hermanas en La Sierra Nevada de Santa Marta en 1957.

Piezas sugeridas: Ceramica.

17

Anónimo.

Arqueología

Volante de huso

APOYO FICHA VOLANTES DE HUSO

Sierra nevada Santa Marta

Forma cónica, acabado de la superficie bruñido predominando el color marrón

Pieza hallada por la congregación.

3cm. x 4 cm. x 2cm



18

Anónimo.

Arqueología

Volante de huso

APOYO FICHA VOLANTES DE HUSO

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma esférica, acabado de la superficie alisado predominando el color gris

Pieza hallada por la congregación.

1.7 cm x 2.4 cm x 1.3 cm



19

Anónimo.

Arqueología

Volante de huso

APOYO FICHA VOLANTES DE HUSO

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma esférica, acabado de la superficie alisado predominando el color gris

Pieza hallada por la congregación en las misiones.

1.7 cm x 2.4 cm x 1.3 cm



20

Anónimo.

Arqueología

Volante de huso

APOYO FICHA VOLANTES DE HUSO

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma cónica, acabado de la superficie pulido predominando el color beige

Pieza hallada por la congregación.

1.8 cm x 3.6 cm x 1.8 cm



21

Anónimo.

Arqueología

APOYO FICHA VOLANTES DE HUSO

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma (sin definir), acabado de la superficie pulido predominando el color café

Pieza hallada por la congregación.

1.7 cm. x 5.4 cm. X 2.7 cm



22

Anónimo.

Arqueología

Volante de huso

APOYO FICHA VOLANTES DE HUSO

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma circular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris

Pieza hallada por la congregación.

1.3 cm. x 5.7 cm. x 3 cm



23

Anónimo.

Arqueología

Volante de huso

APOYO FICHA VOLANTES DE HUSO

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma circular, acabado de la superficie alisado predominando el color marrón

Pieza hallada por la congregación.

1.7 cm. x 5.4 cm. X 2.7 cm



24

Anónimo.

Arqueología

Volante de huso

APOYO FICHA VOLANTES DE HUSO

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma circular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris

Pieza hallada por la congregación.

Alto 0.6 cm. X Ancho 5.4 cm X Dm 2.8



25

Anónimo.

Arqueología

Punta de proyectil

APOYO FICHA PUNTA DE PROYECTIL

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma triangular, acabado de la superficie alisado, técnica de manufactura lascado, tipología: lanceolado-pedunculado

Pieza hallada por la congregación.

11.6cm. X 4.9 cm. x 2.4 cm



26

Anónimo.

Arqueología

Volante de huso

APOYO FICHA CANTOS RODADOS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma esférica, acabado de la superficie pulido predominando el color gris

Pieza hallada por la congregación.

5.9 cm. x 5.3 cm. x 2.6 cm



27

Anónimo.
Arqueología
Volante de huso
APOYO FICHA CANTOS RODADOS
Sierra nevada Santa Marta
Material lítico, Forma esférica, acabado de la superficie pulido predominando el color gris
Pieza hallada por la congregación.
7.2 cm. x 6 cm. x 2.9 cm



28

Anónimo.
Arqueología
Hacha
APOYO FICHA HACHAS
Sierra nevada Santa Marta
Material lítico (microdiorita), Forma rectangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,
Pieza hallada por la congregación.
8.6 cm. x 3.1 cm. x: 1.4 cm



29

Anónimo.
Arqueología
Hacha
APOYO FICHA HACHAS
Sierra nevada Santa Marta
Material lítico, Forma rectangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,
Pieza hallada por la congregación.
8.7 cm. X 6.3 cm. x 3.1 cm



30

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

7.3cm. X 6.9 cm. x 3.5 cm



31

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

9.5 cm. x 7.9 cm. x 3.9 cm



32

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

1.5 cm. x 4.3 cm. x 2 cm



33

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

2cm. x 5.5 cm. x 2.7 cm



34

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial plana, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

2.8 cm. x 3.2 cm. x 1.5 cm



35

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

4 cm. x 4 cm. x 1.9 cm



36

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

3.5 cm. x 4 cm. x 2 cm



37

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

3.7cm. x 4.1 cm. x 2 cm



38

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

4.2cm. x 4.3 cm. x 2.1 cm



39

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

4.1 cm. x 5.1 cm. x 2.4 cm



40

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma rectangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

4.1 cm. x 5.1 cm. x 2.4 cm



41

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

4 cm. x 4.8 cm. x 2.3 cm.



42

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

4.2 cm. x 5.3 cm. x 2.6 cm



43

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Lascado tosco, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

3.9 cm. x 6.2 cm. x 3 cm.



44

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.



5.3 cm. x 3.8 cm. x 1.6 cm

45

Anónimo.

Arqueología

Hacha

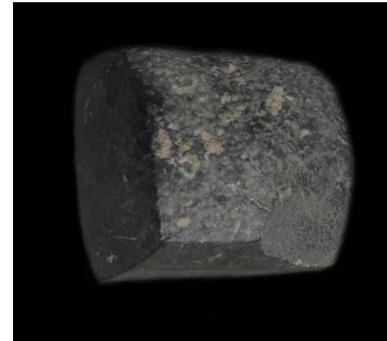
APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

3.7 cm. X 4 cm. x 1.9 cm



46

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

5.1 cm. x 3.9 cm. x 1.8 cm



47

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

4.7 cm. x 4.8 cm. x 2.3 cm



48

Anónimo.

Arqueología

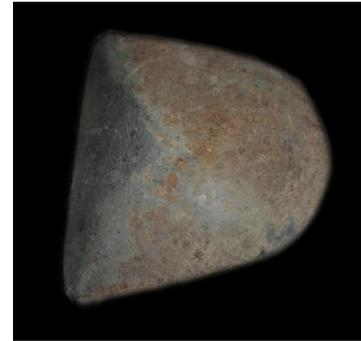
Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

5.5cm. x 4.9 cm. x 2.3 cm



49

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

5.9 cm. x 5.2 cm. x 2.5 cm



50

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

4cm. x 5.9 cm. x 2.8 cm



51

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

5.2 cm. x 6 cm. x 2.8 cm



52

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957

5cm. x 5.9 cm. x 2.3 c



53

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial plana, Forma rectangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

4.1 cm. x 6 cm. x 2.9 cm



54

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

3.1 cm. x 7.2 cm. x 3.5 cm



55

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial plana, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

4cm. x 8.2 cm. x 4 cm



56

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma rectangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

4.6cm. x 6.9 cm. x 3.2 cm



57

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial plana, Forma rectangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,
Pieza hallada por la congregación.

5.1 cm. x 7.9 cm. x 3.7 cm



58

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial, Forma rectangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,
Pieza hallada por la congregación.

5.1 cm. x 7.2 cm. x 3.5 cm



59

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, lascado múltiple, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,
Pieza hallada por la congregación.

5.2cm. x 7.8 cm. x 3.6 cm



60

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma triangular,

Técnica de manufactura lascado predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

4.9 cm. x 10.6 cm. x 5.2 cm



61

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial plana, Forma rectangular,

Acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

5.8cm. x 11.2 cm. x 5.4 cm



62

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial redondeada, Forma rectangular,

Acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

5.8cm. x 11.2 cm. x 5.4 cm



63

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial plana, Forma rectangular,
Acabado de la superficie pulido predominando
el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

6.1 cm. x 11.6 cm. x 5.6 cm



64

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

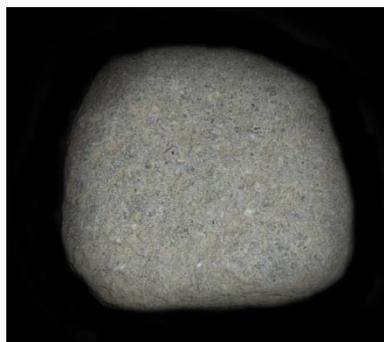
Sierra nevada Santa Marta

Material lítico,

Acabado de la superficie pulido predominando
el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

5.6 cm. x 5.2 cm. x 2.5 cm



65

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial redondeada, Forma trapezoidal,
Acabado de la superficie pulido predominando
el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

8cm. x 12.2 cm. x 6 cm



66

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial plana, Forma rectangular,
Acabado de la superficie pulido

predominando el color gris,
Pieza hallada por la congregación.

6.9 cm. x 12.8 cm. x 6.3 cm.



67

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Hacha bifacial plana, Forma rectangular,
Acabado de la superficie pulido

predominando el color gris,
Pieza hallada por la congregación.

5.5 cm. x 14.7 cm. x 7.3 cm



68

Anónimo.

Arqueología

Hacha

APOYO FICHA HACHAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma rectangular,
Acabado de la superficie pulido

predominando el color gris,
Pieza hallada por la congregación.

8.2 cm. x 16.6 cm. x 8 cm



69

Anónimo.

Arqueología

Asada

APOYO FICHA ASADAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

12cm. x 6.1 cm. x 2.9 cm



70

Anónimo.

Arqueología

Asada

APOYO FICHA ASADAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma ovoide, acabado de la superficie pulido predominando el color café,

Pieza hallada por la congregación.

9.8 cm. x 6.2 cm. x 3 cm



71

Anónimo.

Arqueología

Asada

APOYO FICHA ASADAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris,

Pieza hallada por la congregación.

9.8 cm. x 6.7 cm. x 3.3 cm



72

Anónimo.

Arqueología

Asada

APOYO FICHA ASADAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma ovoide, acabado de la superficie Engobe predominando el color café, Pieza hallada por la congregación.

5.7 cm. x 4.0 cm. x 3.7 cm



73

Anónimo.

Arqueología

Asada

APOYO FICHA ASADAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma ovoide, acabado de la superficie Engobe predominando el color café, Pieza hallada por la congregación.

12cm. x 8.5 cm. x 4.2 cm



74

Anónimo.

Arqueología

Asada

APOYO FICHA ASADAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma ovoide, acabado de la superficie Engobe predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación.

12.2 cm. x 7 cm. x 3.4 cm



75

Anónimo.

Arqueología

Asada

APOYO FICHA ASADAS

Sierra nevada Santa Marta

Material lítico, Forma Trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color negro,

Pieza hallada por la congregación.

17.3cm. x 4.6 cm. x 2.2 cm



CERAMICA

Título de temas:

- *Vasijas, copas, poporos, cuencos y soportes: la cerámica Tairona*

Ficha cerámica:

- El arte alfarero de los Tairona al igual que sus herramientas y monumentos líticos es complejo y extraordinario. Hasta ahora se han reconocido tres grupos básicos que se distinguen dependiendo de su color: rojo, negro y habano, siendo las vasijas, copas, poporos, cuencos y soportes los que predominan en la cerámica roja caracterizándose en sus decoraciones las incisiones de puntos y rayas, muescas, triángulos y demás. La mejor elaborada es la cerámica negra, en donde los recipientes pequeños se destacan por su magnífico diseño. (opcional)

76

Anónimo

Arqueología

Vasija

APOYO FICHA CERAMICA

Vasija semiesférica, Base convexa, cuello evertido, labios redondeados, Enrollado, forma cónica, Decoración predominante aplicación

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo.

7.9cm. x 7.8 cm. x 7.6



77

Anónimo

Arqueología

Plato

APOYO FICHA CERAMICA

Plato con forma cónica, Soporte anular, Decoración predominante incisión

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo.

16.8cm. x 5.7 cm. x 5.7 cm



78

Anónimo

Arqueología

Vasija

APOYO FICHA CERAMICA

Vasija subglobular, forma fitomorfa, labios redondeados, acabado de la superficie alisado, cuello recto, base convexa

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo.

23.4cm. x 12 cm. x 14 cm



79

Anónimo

Arqueología

Vasija

APOYO FICHA CERAMICA

Vasija subglobular, labios redondeados, acabado de la superficie alisado, cuello evertido, base cóncava

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo.

25.8cm. x 7.8 cm. x 11 c



80

Anónimo

Arqueología

Vasija

APOYO FICHA CERAMICA

Base convexa, forma subglobular, doble cuello, cuello y borde evertidos, labios redondeados, acabado de la superficie alisado

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo.

18.5 cm. x 20.6 cm. x 20.3 cm



81

Anónimo

Arqueología

Copa

APOYO FICHA CERAMICA

Forma cónica, decoración predominante escisión, secundaria incisión

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo.

13 cm. x 11.9 cm. x 6.2 cm



82

Anónimo

Arqueología

Copa

APOYO FICHA CERAMICA

Cuerpo campaniforme, soporte anular.

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización Museo.

17 cm. x 17.2 cm. x 17.2 cm



del

83

Anónimo

Arqueología

Copa

APOYO FICHA CERAMICA

Soporte anular, forma cónica, acabado de la superficie alisado

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo.

10.3 cm. x 8.4 cm. x 4.4 cm



84

Anónimo

Arqueología

Soporte

APOYO FICHA CERAMICA

Soporte de pedestal, borde evertido, forma cónica

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo.

9.8 cm. x 10.6 cm. x 11.3 cm



85

Anónimo

Arqueología

Cuenco

APOYO FICHA CERAMICA

Cuenco subglobular, borde evertido, labios

planos, acabado de la superficie: engobe

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre

de quien donó la pieza en la época de

organización del Museo.

23.4cm. x 12 cm. x 14 cm



86

Anónimo

Arqueología

Plato

APOYO FICHA CERAMICA

Plato semiglobular con base

Enrollado, forma cónica, Decoración predominante

escisión

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de

quien donó la pieza en la época de organización del

Museo.

9.6cm. x 11.5 cm. x 12.1 cm



87

Anónimo

Arqueología

Poporo

APOYO FICHA CERAMICA

Base convexa borde recto silueta compuesta, acabado de la

superficie alisado

Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien

donó la pieza en la época de organización del Museo.

Alto: 16.5cm. x Ancho: 16.7 cm. X Dm: 18.



7.2 Guion museográfico

Sin descartar las categorías propuestas por los arqueólogos, el guion museográfico se articula a 4 ejes temáticos (introducción, Tairona, Kogui, Sewá, líticos y cerámica) los cuales presentan los objetos arqueológicos siguiendo la conceptualización de la cosmogonía Kogui; Gran parte de las relaciones que se tienen en cuenta entre los Kogui y los Tairona en la exposición hacen parte de las investigaciones etnográficas hechas por Reichel Dolmatoff entre 1951 y 1952 mientras que las diapositivas fueron obtenidas de la tesis “Gestión curatorial de la colección de fotografías del Museo Madre Laura: Imágenes de la memoria, memoria de las imágenes” por la antropóloga Diana Barrero Rivas. Mediante imágenes de la misión y las misioneras, ofreciendo al visitante la posibilidad de informarse sobre la cultura Kogui, del uso de los objetos Tairona y de la misión.

LAS MISIONES LAURITAS ENTRE LOS KOGUI: UN ACERCAMIENTO A LOS TAIRONA

El primer mural de la exposición *Las Misiones Lauritas entre los Kogui: un acercamiento a los Tairona* muestra un breve resumen sobre el objetivo y contenido de la sala. El mural presenta dos fotos tomadas en las primeras misiones de las hermanas empezando estas al finalizar la década del 60 y mediados del 70 presentando de entrada al visitante la relación de las hermanas con la sociedad Kogui, esto permitirá asociar inmediatamente las piezas arqueológicas con la cultura Kogui sin dejar por fuera la relación actual de la Congregación Madre Laura con la comunidad de la Sierra Nevada; de esta forma los objetos a exponer podrán tener relación con la misma temática del Museo Museo Madre Laura el cual pretende exponer objetos de diferentes culturas obtenidos en las diversas misiones de las hermanas dando a explicar las diferentes formas de pensar entre las sociedades que han pasado por las misiones hechas por las hermanas (figura 1).

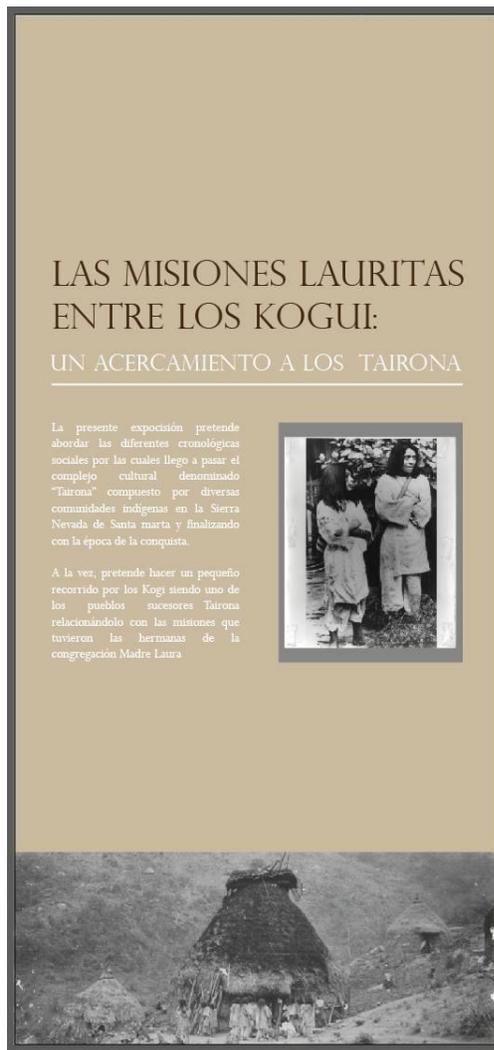


Figura 1: Mural introductorio.

7.2.1. Los Kogui.

En este segundo eje encontraremos a los Kogui en diferentes momentos de su vida social y cultural. Se trata de exponer diferentes planos de la vida cotidiana Kogui donde el visitante pueda sumergirse dentro de esta perspectiva cultural. Esto teniendo en cuenta los diferentes paisajes que se muestran en las fotos del mural incluyendo una con la Hna. Cecilia Ines quien convivio con la comunidad entre 1972 y 1979, incluso en esta misma foto se puede apreciar uno de los indígenas con

una bebida gaseosa mostrando índices de aculturación para esta época. El mapa presentado en este apartado pertenece al geógrafo francés Jacques Élisée Reclus, este, elaborado en 1881 mostrándose un contexto general del lugar de los Kogui en la geografía del para ese entonces Estados Unidos de Colombia. Ya en la cedula o texto de información se presenta una cita del libro *Los Kogui: Una tribu indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta* del antropólogo Reichel Dolmatoff con base a sus experiencias etnográficas entre 1950 y 1951, La cita informa sobre la medicina Kogui enfocada en lo minerales y el uso de los mismos agregando la cosmogonía que subyace en la frase (ver figura 2).

KOGUI

"Los antepasados se volvieron piedras y así todas las piedras son personas y tienen su propia vida. Los Kogui distinguen entre "piedras grandes, piedras medianas y piedras chiquitas". Las grandes son las rocas graníticas que personifican ancestros o sus habitaciones; las medianas son piedras que se pueden mover y que se utilizan en construcciones; ellas no son antepasados, pero "pertenecen a estos". Las piedras pequeñas tienen valor como ofrendas o como remedios. "La Madre no son plantas sino piedras para curar enfermedades" dicen los Kogui y, en efecto, las piedras reemplazan entre ellos la plantas medicinales de otras culturas." Dolmatoff (1988:249)



Figura 2. Mural Kogui

7.2.2. Los Tairona.

Este tercer mural contendrá objetos generales de la Arqueología Tairona, se compondrá por dos vitrinas, la primera de forma horizontal contendrá objetos únicos dentro del museo como son las copas o el poporo (ver recuadro N°1.) la segunda ubicada de forma vertical tendrá en cuenta diferentes líticos (ver recuadro N°2) . De fondo y a forma general se presentara un mapa con varios puntos geográficos que son de gran importancia para la arqueología Tairona debido a los descubrimientos arqueológicos que se han perpetrado en estos sitios los cuales son: Sierra Nevada, Buritaca 200, Pueblito, Nahuange y Santa Marta (ver figura N°3):

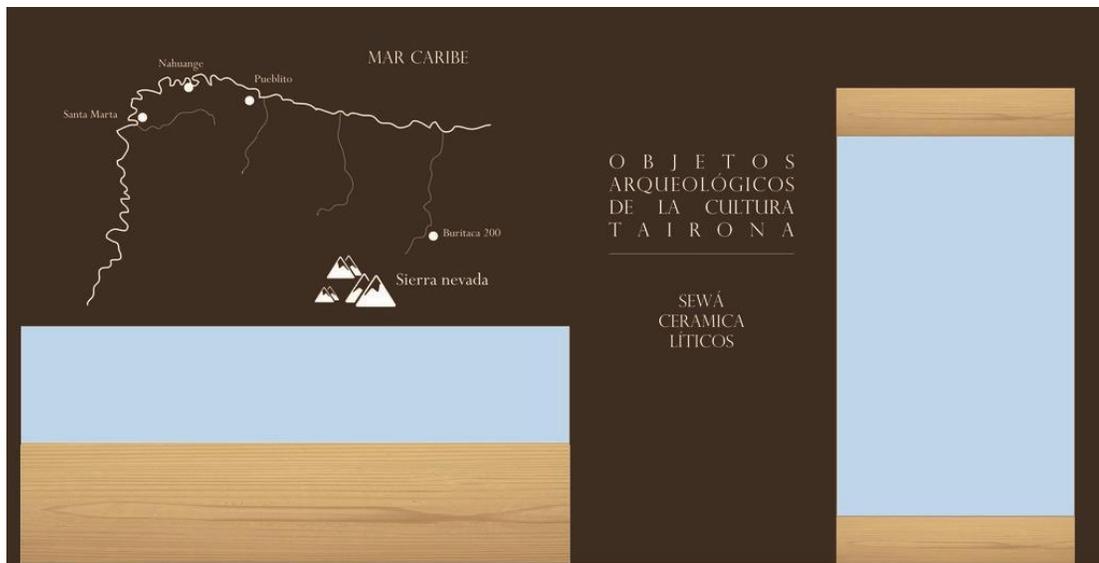


Figura 3: Mural Tairona. A la derecha en la vitrina vertical líticos, al lado izquierdo cerámica.

Vitrina horizontal

PIEZAS TAIRONA	FICHA TECNICA
	<p>Vasija semiesférica, Base convexa, cuello evertido, labios redondeados, Enrollado, forma cónica, Decoración predominante aplicación. Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. 7.9cm. x 7.8 cm. X 7.6</p>
	<p>Vasija subglobular, forma fitomorfa, labios redondeados, acabado de la superficie alisado, cuello recto, base convexa Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. 23.4cm. x 12 cm. X 14 cm</p>
	<p>Copa Forma cónica, decoración predominante escisión, secundaria incisión Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. 13 cm. X 11.9 cm. X 6.2 cm</p>
	<p>Copa de Cuerpo campaniforme, soporte anular. Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. 17 cm. X 17.2 cm. X 17.2 cm</p>

	<p>Poporo de Base convexa borde recto silueta compuesta, acabado de la superficie alisado Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. Alto: 16.5cm. x Ancho: 16.7 cm. X Dm: 18.6</p>
---	--

Recuadro N° 1 vitrina horizontal, varios cerámica Tairona.

Vitrina vertical

<p><i>Sewa y líticos Tairona</i></p>	<p><i>Ficha tecnica</i></p>
	<p>Sewá (Collar- Pagamento) Sierra nevada Santa Marta Jaspe y Coral. Pieza hallada por la congregación se desconoce el momento de entrega al museo. 48.2cm. x 4.4 cm. x 2 cm</p>
	<p>Asada Sierra nevada Santa Marta Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación se desconoce el momento de entrega al museo. 12cm. x 6.1 cm. x 2.9 cm</p>
	<p>Asada Sierra nevada Santa Marta Material lítico, Forma ovoide, acabado de la superficie pulido predominando el color café, Pieza hallada por la congregación se desconoce el momento de entrega al museo. 9.8 cm. x 6.2 cm. x 3 cm</p>

	<p>Asada Sierra nevada Santa Marta Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación se desconoce el momento de entrega al museo.</p>
	<p>Asada Sierra nevada Santa Marta Material lítico, Forma ovoide, acabado de la superficie Engobe predominando el color café, Pieza hallada por la congregación se desconoce el momento de entrega al museo. 5.7 cm. x 4.0 cm. x 3.7 cm</p>

Recuadro N°2 vitrina vertical Líticos y Sewá Tairona

Se debe de agregar que en la vitrina vertical se profundizara en los líticos de tipo azadas aprovechando el variado material que se encuentra en el museo, esta vitrina contrastara finalmente con uno de los collares sewá puestos en primer lugar y con la cerámica para finalmente tener un resultado variado con todas las piezas siendo finalmente una vitrina general sobre variados elementos Tairona.

7.2.3 Sewá, líticos y cerámica.

En este mural se da un contexto de las piezas arqueológicas Tairona. Se hace mención sobre el uso medicinal que los españoles en época de conquista le daban el mismo uso medicinal a las Sewá que los indígenas de la zona, observándose también los diferentes tipos de cerámica siendo el visitante quien tendrá un panorama mas general que el que se le puede brindar con las piezas (ver recuadro N°3); finalmente se observa la importancia de los líticos dentro de la cultura Tairona. Este mural se basa en dos vitrinas verticales siendo la izquierda quien

abordara los collares y la derecha la que se enfocara en líticos y cerámica (ver figura 4) en esta ocasión y a diferencia del mural anterior serán las vasijas de mayor dimensión quienes abordaran la parte cerámica y las hachas pequeñas y grandes quienes serán las protagonistas en la parte de los líticos. (Ver recuadro N° 4a y 4b)



Figura 4. Sewá, líticos y cerámica.

Vitrina vertical derecha Sewás

Piezas arqueológicas	Ficha técnica
	<p>Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cornalina, jaspe, ágata, cuentas en piedra Pieza hallada por la congregación. 34.6cm. x1.9 cm. x 0.8 cm</p>
	<p>Arqueología Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Jaspe y coral Pieza hallada por la congregación.</p>

	25cm x 2.4 cm. x 1.1 cm
	Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cornalina, Jadeíta, Jaspe Pieza hallada por la congregación. 11cm. x 2.9 cm. x 1.3 cm
	Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cornalina y jadeíta Pieza hallada por la congregación. 31.5 cm. x 2 cm. x 1 cm
	Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cornalina, ágata, jadeíta, Cuarzo, Jaspe. Sonajero en tumbaga original Pieza hallada por la congregación. 37cm. x 2.9 cm. x 1.4 cm
	Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cornalina, ágata, Cuarzo Pieza hallada por la congregación. 37.5cm. x 2.3 cm. x 1.1 cm
	Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Ónix, cornalina, coral blanco, ágata Pieza hallada por la congregación. 36.5cm. x 1.6 cm. x 0.8 cm.
	Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cuarzo, cornalina, jaspe, ágata, jadeíta Pieza hallada por la congregación. 35.5cm. x 2.5 cm. x 1.2 cm

	<p>Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cuarzo, cornalina, jadeíta, cuentas de collar en cerámica, piedra cacho en dije tallado Pieza hallada por la congregación. 36.5cm. x 2.3 cm. x 1.1 cm</p>
	<p>Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cuarzo, cornalina, jaspe, ágata Pieza hallada por la congregación. 34.5cm. x 1.5 cm. x 0.7 cm</p>
	<p>Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Piedra cacho y jadeíta, los dijes son replica de cobre Pieza hallada por la congregación. 26.2cm. x 3.2 cm. x 1.6 cm</p>
	<p>Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Jaspe, cornalina, ágata, jadeíta (balas) los dijes son replica de piedra Pieza hallada por la congregación. 21.5cm. x 2.2 cm. x 1 cm</p>
	<p>Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cuentas de collar en cerámica Pieza hallada por la congregación. 42.9cm. x 1 cm. x 0.4cm</p>
	<p>Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Coral de diferentes colores Pieza hallada por la congregación. 37.2cm. x 2.3 cm. x 1.1 cm</p>

	<p>Collar- Pagamento APOYO FICHA CUENTAS DE COLLAR Sierra nevada Santa Marta Cuentas de collar en cerámica Pieza hallada por la congregación en las misiones de 1957 42.9cm. x 1 cm. x 0.4cm</p>
---	--

Recuadro N3. Sewás.

Vitrina vertical izquierda

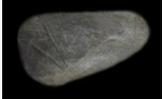
<i>Piezas arqueológicas</i>	<i>Ficha técnica</i>
	<p>Plato con forma cónica, Soporte anular, Decoración predominante incisión Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. 16.8cm. x 5.7 cm. x 5.7 cm</p>
	<p>Vasija Base convexa, forma subglobular, doble cuello, cuello y borde evertidos, labios redondeados, acabado de la superficie alisado Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. 18.5 cm. x 20.6 cm. x 20.3 cm</p>
	<p><i>Copa</i> , Soporte anular, forma cónica, acabado de la superficie alisado Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. 10.3 cm. x 8.4 cm. x 4.4 cm</p>

	<p>Soporte de pedestal, borde evertido, forma cónica Se desconoce el lugar del hallazgo y el nombre de quien donó la pieza en la época de organización del Museo. 9.8 cm. x 10.6 cm. x 11.3 cm</p>
---	--

Recuadro N° 4a. Vitrina vertical izquierda cerámica

Vitrina vertical izquierda hachas

<i>Material arqueológico</i>	<i>Ficha técnica</i>
	<p>Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación. 3.7cm. x 4.1 cm. x 2 cm</p>
	<p>Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación. 7.3cm. X 6.9 cm. x 3.5 cm</p>
	<p>Material lítico, Forma (otra), acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación. 9.5 cm. x 7.9 cm. x 3.9 cm</p>
	<p>Hacha bifacial, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación. 3.5 cm. x 4 cm. x 2 cm</p>
	<p>Hacha bifacial, Forma trapezoidal, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación. 4.1 cm. x 5.1 cm. x 2.4 cm</p>
	<p>Hacha bifacial, Forma rectangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris,</p>

	<p>Pieza hallada por la congregación. 4.1 cm. x 5.1 cm. x 2.4 cm</p>
	<p>Lascado tosco, Forma triangular, acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación. 3.9 cm. x 6.2 cm. x 3 cm.</p>
	<p>Hacha bifacial redondeada, Forma trapezoidal, Acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación. 8cm. x 12.2 cm. x 6 cm</p>
	<p>Material lítico, Forma rectangular, Acabado de la superficie pulido predominando el color gris, Pieza hallada por la congregación. 8.2 cm. x 16.6 cm. x 8 cm</p>

Plano general de la exposición

A continuación se presenta el plano general de la sala de exposición con los 4 ejes temáticos ya mencionados, se observa entonces el orden de los murales y la ubicación en la que se presentan; agregando que en la parte trasera del mural introductorio se pondrá un panel para transmitir diferentes diapositivas de las hermanas con los Kogui, entiéndase que cada módulo hace referencia a las vitrinas ya mencionadas en el capítulo anterior:

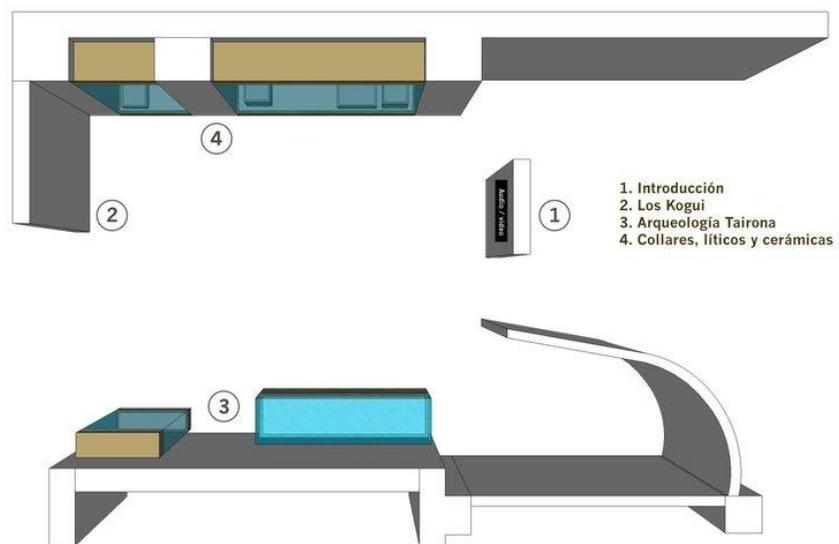


Figura 5. El visitante recorrerá de derecha a izquierda siguiendo los ejes temáticos anteriormente planteados.

Recorrido visitantes

El visitante será recibido con el primer mural siendo este el introductorio, de esta forma tendrá una primera impresión de la exposición siguiendo a continuación los 3 ejes temáticos ya especificados (figura 6)

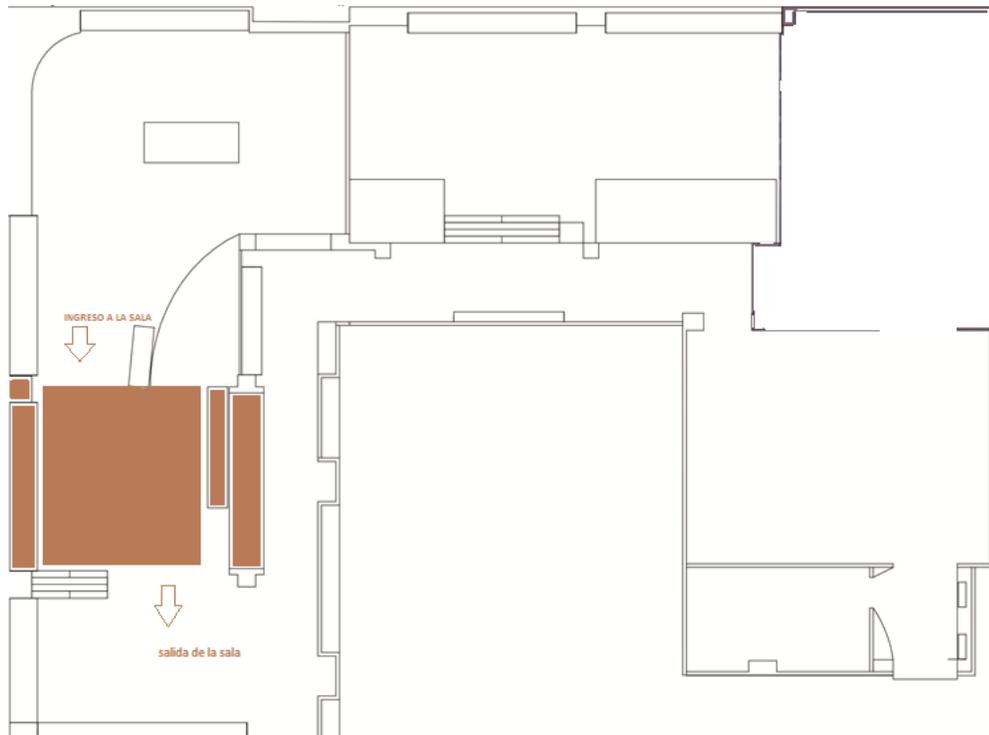


Figura 6. Recorrido visitantes.

Material planimetrico de la exposición

El material planimetrico a continuación presenta las medidas de apoyo a tener en cuenta, esto con la intención de tener las medidas exactas para el montaje de reanders e iluminación necesaria para las piezas (figura 7).

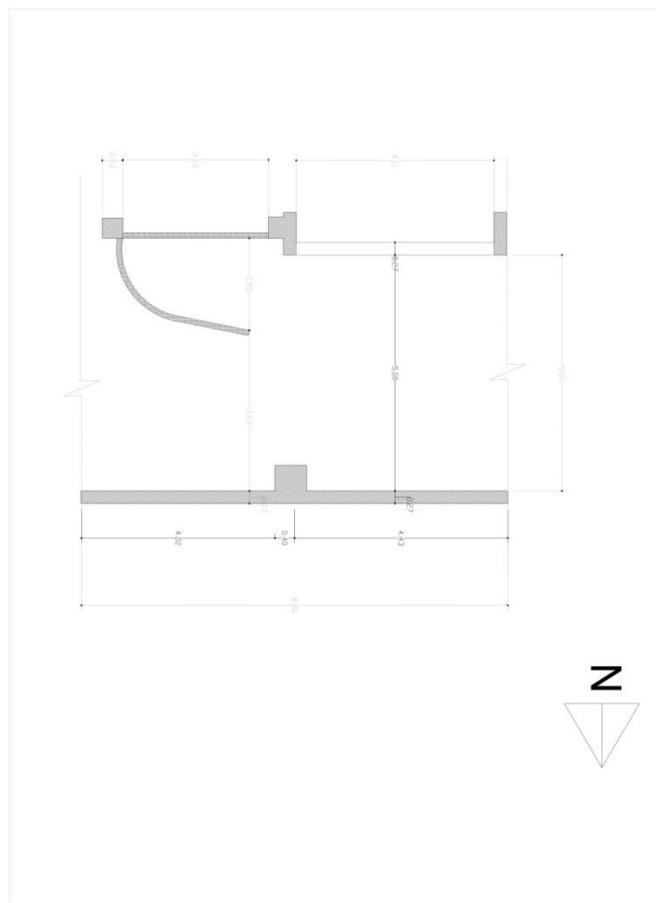


Figura 7. Material planímétrico a tener en cuenta para el montaje de reanders.

Vista tridimensional de la propuesta:

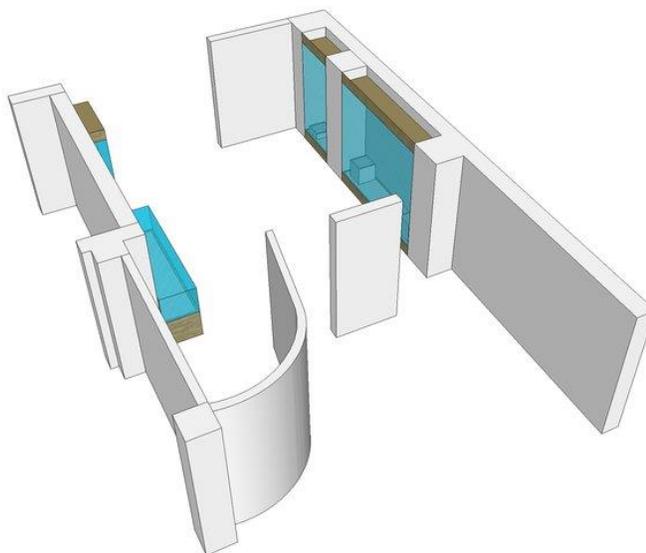


Figura 8. Vista tridimensional de la exposición.

Consideraciones de la exposición:

Para las vitrinas de líticos y cerámica se consideraron fondos de colores claros (azules y grises) A resaltar las piezas. Los textos expositivos darán una información general ubicándose a los lados de las vitrinas mientras que las cédulas darán informe específico de los objetos dentro de ellas. Es necesario tener en cuenta la iluminación dirigida a los objetos, tanto el tipo de iluminación, como color y la dirección en la que se proyecta la misma. Los objetos a exponer serán los collares los cuales serán expuestos bajo textos que indique su gran valor ritual, funerario y medicinal según los aportes que hasta ahora se han encontrado de diferentes investigaciones expuestas ya en el documento de investigación del presente proyecto. La vitrina horizontal Expondrá pequeñas piezas cerámicas diversas a modo de introducción (platos, copas, vasijas, etc.) Donde cada pieza tendrá la explicación del uso que alguna vez tuvo dentro de la sociedad Tairona. De esta forma la comunidad tendrá un acercamiento mayor al objeto asumiendo con la lectura del mismo un contexto específico. Para que se tenga un contexto geográfico

se contara con un mapa en la parte superior de la pared dándole un poco más de contexto al material cultural expuesto.

9. COSTOS Y RECURSOS

PRESUPUESTO GENERAL	
RUBRO	VALOR TOTAL
TALENTO HUMANO	\$ 8.250.000
RECURSOS MATERIALES	\$ 12.070.000
RECURSOS LOGÍSTICOS	\$ 10.000.000
TOTAL	\$ 27.420.000

TALENTO HUMANO				
RUBRO	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	VALOR UNIT	VALOR TOTAL
Curador y coordinador operativo	Medio tiempo (meses)	3	\$ 1.600.000	\$ 4.800.000
Diseñador de interiores	Medio tiempo (meses)	3	\$ 1.600.000	\$ 4.800.000
Traducción de textos	Servicio técnico	1	\$ 350.000	\$ 350.000
SUBTOTAL TALENTO HUMANO				8250000\$
RECURSOS MATERIALES				
Rieles para iluminación	Incluye instalación	-	\$ 360.000	\$ 360.000
Luces led amarillas	7 watts para 10 spots	10	\$ 70.000	\$ 700.000
Luces led amarillas	Para nicho de 5 watts con ojo de buey	2	\$ 75.000	\$ 150.000
Spots	Para iluminación	10	\$ 250.000	\$ 2.500.000
Rotulación de obras	Cédulas de piezas en plotter y acrílico	40	\$ 2.000	\$ 80.000
Pintura	Viniltex de interior (incluye mano de obra)	1	\$ 300.000	\$ 300.000
Dry wall	Incluye instalación	1	\$ 2.500.000	\$ 2.500.000
Plotter	Imágenes y texto en vinilo y plotter	1	\$ 3.600.000	\$ 3.600.000
Vidrio templado	Incluye tocetos e instalación	2	\$ 175.000	\$ 350.000
Soportes para muro	Acero inoxidable para 12 piezas	12	\$ 60.000	\$ 720.000
Bases de madera y marcos		6	\$ 135.000	\$ 810.000

con vidrio				
SUBTOTAL RECURSOS MATERIALES				\$ 12.070.000
RECURSOS LOGÍSTICOS				
Coctel de apertura	Jugo y canapés	-	\$ 2.800.000	\$ 2.800.000
Afiches	Servicio técnico	500	\$ 3.000	\$ 1.500.000
Publicidad digital (PDFS, JPGS por correo electrónico)	Pauta Publicitaria	1	\$ 400.000	\$ 400.000
Rompetráfico publicitario	Promoción y difusión	2	\$ 300.000	\$ 600.000
Documento audiovisual para televisión	Museografía	1	\$ 2.000.000	\$ 2.000.000
Separador de libros	Promoción y difusión	1000	\$ 200	\$ 200.000
Bolsa	Promoción y difusión	5000	\$ 800	\$ 4.000.000
SUBTOTAL RECURSOS LOGÍSTICOS				\$ 11.500.000

10. CRONOGRAMA

Las misiones lauritas entre los Kogui: un acercamiento entre los Tairona					
Actividades	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Responsable
	Jul	Ag	Sep	Oct	
INAUGURACIÓN				24	
MUSEOLOGÍA Y MUSEOGRAFÍA					
Diseño de guion museológico	X				Curaduría
Diseño de corpus de obra	X				Curaduría
Diseño de guion museográfico	X				Curaduría
Redacción textos museográficos	X				Curaduría
Traducción de textos	X				Curaduría
Diseño de muebles y apoyos museográficos	X				Museografía
Diseño de iluminación	X				Museografía
Entrega de material a diseño gráfico		X			Museografía
Producción de muebles y apoyos museográficos		X	X		Museografía
Producción y operación de plan de iluminación		X	X		Museografía
Producción de documento audiovisual para televisión		X	X		Diseño
Producción gráficos (imágenes, textos)		X	X		Diseño
Montaje de Drywall y Pintura			X	X	
Montaje de muebles y apoyos museográficos				X	Museografía
Montaje de iluminación			X	X	Museografía
Montaje gráficos (imágenes, textos)				X	Museografía
DIFUSIÓN Y PROMOCIÓN					
Diseño gráfico (identidad gráfica, rompetráfico y afiche)	X				Diseño
Diseño gráfico (imágenes y textos de apoyo)	X				Diseño
Diseño de plan de difusión y promoción	X				Curaduría
Diseño de bolsa promocional	X				Diseño
Diseño de documento audiovisual para televisión		X	X		Diseño - Museografía
Diseño de publicidad digital		X	X		Diseño

Producción de rompetráficos			X		Diseño
Producción de afiches			X		Diseño
Producción de bolsa promocional			X		Diseño
Distribución de afiches				X	Equipo general
Guión acto de inauguración				X	Curaduría
Rueda de prensa				X	Curaduría
Revisión del estado de la exposición y de dispositivos museográficos				X	Museografía
EVALUACIÓN					
Elaboración de informe parcial		X	X	X	Curaduría
Elaboración de informe final				X	Curaduría

11. PLAN DE PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN

- Objetivo general

Acercar a diferentes grupos de visitantes a las sociedades Tairona y a la misión evangelizadora de la Madre Laura y de la Congregación de Misioneras Lauritas, representadas en el Museo Madre Laura y su sala etnográfica y arqueológica.

- Planteamiento esencial del Plan de promoción y difusión

Formular, ejecutar y evaluar acciones orientadas a posicionar la exposición sobre los Tairona entre los públicos internos y externos del Museo Madre Laura través de la divulgación de la misma.

- Recursos

Equipos de apoyo con tecnologías actuales que permiten estar en contacto con los públicos directos:

- Promoción y publicidad digital
- Free Press
- Rueda de Prensa
- Afiches
- Rompetráficos
- Bolsas de entretela con logos del museo y el ministerio de cultura
- Separadores de libros
- Boletines de prensa

Al mismo tiempo, el plan de promoción y difusión permite al Museo identificarse con su usuario y propiciar nuevos diálogos entre el público y sus colecciones.

- Estrategias

Publicidad directa

El Museo Madre Laura, y esta exposición específicamente, contará con una plan de promoción a partir del desarrollo de publicidad enfocada directamente a sus públicos, a través de un afiche digital, unos rompetráficos, la entrega de suvenires como separadores de libros y bolsos de entretela para docentes y visitantes asiduos, entre otras estrategias de publicidad directa.

Free Press

Los medios de comunicación tienen las facultades para generar la imagen de una organización. A través de relaciones puntuales con periodistas del área cultural y del ámbito educativo, es trascendental generar artículos, comunicados de prensa, fotografías, crónicas y reportajes, que refieran positivamente los desarrollos del Museo Madre Laura. Esta estrategia permite apariciones gratuitas en los medios de comunicación formando una imagen altamente positiva en la opinión pública y la comunidad en general; rubro que llevado al campo económico puede alcanzar altos costos anuales.

Banco de Fotografías

El registro audiovisual - tanto del Museo como de la exposición - es inseparable en cualquier proceso comunicacional; en consonancia, se pretende realizar un registro fotográfico de la Exposición, de excelente calidad, que refieran a cabalidad los contenidos del Museo Madre Laura y puedan divulgarse en diferentes medios (impresos y audiovisuales).

Publicidad y Medios

Las publicaciones internas y materiales gráficos publicitarios generados desde el Museo Madre Laura para esta exposición, deben permitir el posicionamiento de esta entidad cultura en sus áreas de intervención directa.

Imagen Corporativa

Renovar la identidad gráfica del Museo Madre Laura acorde con la plataforma filosófica, los conceptos y objetivos actuales de la institución a través del desarrollo de esta nueva exposición.

Boletines de Prensa

Herramienta estratégica para liderar acciones de divulgación, publicidad y reconocimiento externo del Museo Madre Laura y esta Exposición en sus diferentes públicos. Es fundamental emitir informaciones que evidencien hechos noticiosos generados por y en el Museo Madre Laura.

- Actividades

- Elaboración de Boletines y comunicados de prensa.
- Consolidar el banco de fotografías institucionales del Museo Madre Laura para su difusión en medios de comunicación.
- Envío permanente de información actualizada del Museo Madre Laura y de la exposición a la Comunidad Misionera.
- Hacer difusión voz a voz, sistemáticamente, del Museo Madre Laura en Parroquias y encuentros de la Comunidad Misionera.
- Realizar publicidad virtual sobre la Exposición y sobre el Museo Madre Laura
- Diseñar y producir rompetráficos con publicidad sobre la exposición.
- Realizar el diseño, producción y entrega de suvenires, tales como separadores de libros y bolsos de entretela, que den cuenta del apoyo de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín al Museo Madre Laura.

CONCLUSIONES

La sala museo propuesta se ha creado de forma que la comunidad, como parte fundamental de un museo, pueda recrear, aprender e interactuar con las piezas expuestas, de tal forma que adquiera un conocimiento sobre las mismas interiorizando el valor patrimonial que ello conlleva; para esto, y teniendo en cuenta el público objetivo (quienes frecuentan los recintos de la Sta. Laura Montoya), las piezas arqueológicas fueron alineadas con las misiones de las hermanas, entre la década de los 60 y los 80 del anterior siglo, entre los Kogui; teniendo las mismas mayor relevancia tanto para la comunidad que las visita como para quienes las custodian, siendo las piezas y las misiones de las hermanas quienes exponen un antes y un después de varias sociedades ya desaparecidas y de otras que aún permanecen en lo que hoy conocemos como la Sierra Nevada de Santa Marta.

Si bien esta alienación pudo llevarse a cabo dentro de la investigación se presentaron problemas referentes a la bibliografía de las comunidades ya mencionadas, en especial sobre los Tairona, donde la información es poca a partir de la primer década del presente siglo, aparte de que la bibliografía encontrada es más que redundante, siendo la sala incluso una invitación para que los investigadores puedan afianzar más el conocimiento que actualmente se tiene sobre los Tairona.

En cuanto al ámbito Museal es poco el movimiento que se encuentra en la ciudad de Medellín, si bien existe la red de museos y se pueden encontrar varios estímulos; pocos de estos últimos acogen los pequeños museos, ya que generalmente los recursos municipales van dirigidos a museos y lugares educativos que generalmente ya cuentan con un sustento (como lo son el parque explora, jardín botánico, etc.) menos aún se puede encontrar recursos a nivel nacional y esto sin mencionar la poca oferta educativa que se encuentra sobre museología y museografía en Colombia donde las fuentes principales para el presente estudio se encontraron mayoritariamente en España o en monografías de pregrado en universidades colombianas.

ANEXOS.

ANEXO N° 1.

Entrevista a la Hna. Amanda pelaez el día 25 de agosto del 2015 a las 2:46 pm. Duración: 1 hora 3 minutos. Lugar: Museo Madre Laura. Objetivos: Rescatar parte de la historia del Museo Madre Laura narrada por las mismas hermanas a la vez indagar sobre el momento en que llegaron las piezas arqueológicas Tairona al museo.

Descripción de la entrevista:

En la entrevista hecha a la hermana Amanda Pelaez se llevaron a cabo algunas preguntas referentes a la historia del museo aun no narrada por las hermanas y otras referente a las piezas arqueológicas Tairona con las que cuenta el museo, si bien estas últimas fueron poco fructíferas debido a que la hermana no contaba con información ni experiencia entre los Kogui fue bastante enriquecedor la parte histórica del museo, inclusive si ahondamos en objetos específicos siendo los envoltorios funerarios de los Motilones con los que actualmente cuenta el museo. Personas reconocidas aparecieron en la narración ayudándonos incluso con la temporalidad en la que van ocurriendo los hechos de la misma como por ejemplo con el profesor y activista de los derechos humanos Luis Fernando Vélez quien de cierta forma jugo un papel de gran importancia en la consolidación del museo junto con la hermana Gilma Velásquez quien tomó las riendas en el proyecto de un museo; o también Monseñor Samuel Silverio Buitrao quien ejerció la diócesis en Montería entre 1973 y 1976 quien dentro del relato de la hermana se encargaría de cuidar un cementerio sinú debido a la guaquería hecha por extranjeros.

Se permite entonces rescatar parte de la historia del Museo Madre Laura y de objetos específicos que habitan dentro del mismo dando oportunidad para futuras

investigaciones y por qué no una historia más concreta que la que hasta ahora se tiene sobre el museo.

ENTREVISTA.

E: *Hermana buenas tardes, la entrevista que pienso hacerle va enfocada a la historia del museo y los acercamientos que usted haya podido tener con el mismo, que me cuente un poco de usted, sobre sus misiones y si es posible sobre objetos que aun estén en el museo, tal vez una que otra historia de ellos, También y en vista de que mi trabajado de grado es sobre las piezas arqueológicas podría preguntarle sobre las misiones entre los kogui y las piezas Tairona con las que actualmente cuenta el museo. Quiero aclararle que esto lo hago con la intención de tener una historia del Museo Madre Laura narrado por las mismas hermanas para mi trabajo de grado ya que es poco sobre la historia que he encontrado del mismo, no siendo más por favor comencemos, podríamos empezar con una breve introducción de quien es usted.*

A: Bueno, primero que todo mi nombre es Amanda pelaez Arango dispongo de muy buena memoria gracias a Dios, he sido muy amante de las misiones y de los indígenas, por gracia Dios he trabajado con diferentes etnias y en diferentes Departamentos; he trabajado en el Cesar, en el Magdalena, en el Chocó, en Antioquia, Risaralda y Córdoba, siempre con indígenas; he trabajado con los Motilones, Yukpas, los Tucanos, Katíos, Chamies, Cunas, Zenues. Nosotras por la tarea de misioneras hemos sido también seminomadas como el Katío y otros indígenas, nos toca estar hoy aquí, y mañana allá, tenemos siempre la casa o el centro de misión en un lugar, y a veces desde allí nos toca estar con varias etnias, por ejemplo con los Yukpas-motilones teníamos en la Sierra Perijá, eso es vía Bucaramanga por ahí por donde limita con Valledupar, (¿?) y desde ahí se va a la selva a loma de mula o desde a pie, le hablo como nos tocó a nosotros pongamos desde el 61 y el 70.

Entonces nosotros no nos quedábamos instaladas ahí sino que íbamos por Machiques que es plena selva nos íbamos a ir a Venezuela por ahí nos encontrábamos mucho con los de la Guajira, y también por este otro lado bajábamos a las cuevas de San Sebastian, a vernos con los Kogui y nos íbamos también a ver a la Sierra con los Arhuacos, entonces desde ahí estaba con tres etnias pero la estadia fija era la Sierra de Perijá.

Después al otro lado a Risaralda a un lugar que ahorita no existe la comunidad misionera acompaña ya las comunidades indígenas desde allí porque se ha abierto más la pastoral, es decir en Risaralda estamos en Curembara donde estuve por allá en un internado indígena, ese internado indígena es bellissimo porque allí se atendía indígenas desde que nacían hasta que morían, porque toda la atención para ellos fueron muy amantes de la misión, estaba pegado al colegio y los padres se venían con los misioneros de Burgos, una gran persona es muy buena gente, colaboradores, y con las estrategias que se iban presentando porque para ellos el colegio no les llamaba mucho la atención como tal, pero como el fin de la Madre Laura era la superación de ellos para nivelarlos a un nivel de vida más humano entonces ahí detrasito, ahorita es una institución educativa dirigida presentada por los mismos indígenas casi ya en todas partes, cuando me tocó a mí, y ahora en esas comunidades, en unas no están las hermanas pero se ha dejado como se dice parte del carisma y sembrar que otros se coman la cosecha que ellos sigan y nosotros seguir.

E: *Hermana, una pregunta, el museo muestra muchas culturas ¿actualmente se podría decir que las hermanas están en todas esas culturas o se podría decir que ya no?*

A: No (risas) cállese los ojos que no, no están en todas esas culturas porque... haber yo sé, como cultura como etnia no le alcanzaría a dar yo una cosa muy clara porque no sé, algo que decimos nosotras burdamente levantado casas, entonces, trabajando

por ejemplo en Risaralda que todo eso es Chamí toda esa parte hacia allá al sur es Chamí que son los indígenas de Valparaíso no sé si conoces, ciudad Bolívar... hablo de municipios pero ellos están en sus veredas, toda esa gente por allá son Chamí y los de Risaralda también son Chamí, pero nosotros llegamos desde tiempo de la Madre Laura, aunque habían llegado otras hermanas allá a la misión a trabajar con los indígenas y después de 50 años ya tuvo necesidad de dejarlo, digamos la causa causa no se la podría pues explicar porque yo no estaba allá pero se abrieron otras dos misiones más abajo en Cundumí, ya no hay hermanas ni en purembara ni en Cundumí pero la etnia existe allá, pero si estamos en santa teresa que es una misión muy linda que se va ya hacia los lados del Chocó, pero si es en la misma región con la misma etnia pero solo hay una casa de religiosas.

E: *Hermana ¿usted sabe cuando comenzaron las hermanas a trabajar con los Kogui?*

Pues la Sierra Nevada de santa marta porque están los kogui de cerca del Magdalena. ¿San Antonio se llama eso' bueno por ahí están los indígenas y las hermanas pero cuando concretamente llegaron lo sabe la hermana de la provincia de Bogotá porque nosotros somos de acá pero la comunidad como tal está dividida en provincias, éramos cinco provincias y ahora con esto que está pasando en Venezuela solo quedaríamos cuatro. Las hermanas que les compete coordinación liderazgo todo a una serie de casas que existen allá y son las casas donde más misiones con indígenas que hay porque está el Caquetá, el Vaupés, Bichada, (¿?) hasta por allá, y ellas son las que están trabajando con los indígenas de la sierra nevada de Santa Marta y los de aquí del Magdalena.

E: *Hermana ya adentrándome más concretamente al museo, ¿usted cuanto tiempo estuvo encargada en el museo, cuál fue su función en él?*

Eso se debe digamos al temperamento o al celo o al gusto. Como yo aquí en Medellín nunca he trabajado, solo ahora porque estoy operada de esta rodilla, sino, como siempre me tocaba en comunidades indígenas, siempre; entonces venia y estaba Gilma Velázquez que era una gran mujer y me decía “hay Amanda vos te

vení de purembara, hay ve, vení para que me contes tal cosa, hay ve vení para que expongamos esto, (ojalá que todavía tengan todo por ahí) entonces mi tiempo, aunque venia de retiro espiritual, sacaba los datos que más podía porque una hermana está allí quien más como informante, porque yo sacaba todos los datos que podía e iba y les decía a los indígenas, mire que ustedes nada más ah que indígenas, la dicha más grande es que ellos son numerosísimos, están en muchas partes que nos ganan a nosotros porque saben hablar dos idiomas, son bilingües, pueden hablar en español y estimularles esa vida a ellos.

Bueno entonces en Purembara hay unas ranitas venenosas, pero esas historias ya están en el museo, esas ranitas las traían de aquí de Risaralda nosotros allá atrapábamos, pero allá... fijate que esa rana es tan venenosa, como yo era tan caminante con los indios. Me dijo uno “ Amanda ahí no se puede pegar usted” ellos le explican a uno, para coger una rana venenosa que son de mucho beneficio para ellos, la cogen con un musgito especial, y hacían como un limpiecito en la tierra y cuando estaba bien limpiecito se cogían la ranita y con una habilidad preciosa le abren las cuatro patitas y ellas se soplan un poquito... Son muy pequeñitas, son pintaditas de rojo y negro, entonces ellos la pinchan aquí (en la barriga) con un chucito... estamos hablando de la etnia Chamí que de allá me tocó ver extraer la sangre de rana, se le abren las patita y ya ella presa, ¿por dónde va a salir? Porque la pullen le rompen así el cuerito entonces ya ellos cogen y traen una cantidad de flechitas, porque el indio Chamí usa la bodoquera o cerbatana la cerbatana tiene allá al extremo un morrito que es como quien dice la guía para apuntar que no vaya a coger la cerbatana por otro lado sino por donde es, ¿para que usan ellos eso?

Ellos usan esa cerbatana para matar pajaritos, para matar animales peligrosos. Entonces ellos cogen en el extremo de una aguja que labran de guadua o de macana porque son eso es palo de ellos, entonces en una parte de lanita, no es que ellos vayan a comprar lana sino que de algodón lo colocan y en la otra puntica tienen (no se escucha) entonces a esa rana de una puyada... No la matan pueden untar una

cantidad de flechas que ya habían hecho pero con una flecha sola untada de sangre de rana pueden matar treinta animales y personas eso es veneno, es el veneno más fuerte que yo he podido conocer de lo de ellos en el mundo.

Que yo sepa, nosotras veníamos de las misiones y había un pequeño museo, es que en el tiempo de la madre Laura era sagrado todo lo que los indígenas le obsequiaban a las hermanas o se los querían vender entonces les fueron dando aprecio a todo eso y ya eso se fue volviendo una bodega, un almacenamiento, mas no un museo y hay muchas cosas y eso nació acá en un salón, tenían cosas esas mujeres, con cariño misionero, con cariño indígena y después, que yo sepa hubo un Luís Fernando Vélez, antropólogo, a Luis Fernando Vélez es uno de los antropólogos en el tiempo de Gilma Velázquez se hicieron muy llaves, y allí donde existe el museo, cuando llegábamos las muchachas a iniciar la vida misionera, allá claro, el mismo salón pero con ubicación diferente, eso fue el aspirantico, donde permanecíamos como uno o dos meses para estudiar la vocación, eso era un centro de vocaciones religiosas que nosotras mismas, porque de ahí pasábamos al noviciado, pero de buenas a primeras nos dijeron que iban a organizar el museo porque era muy bueno, tenían todo eso y por la validez porque de esa idea yo sé que una de ellas que le metió mucho el hombro fue Gilma Velázquez quien fue la que se murió pero Gilma Velázquez sabia mucha cosa. Todo eso fue aproximadamente entre el 65 y 70. Para el Museo nosotros trabajamos en equipo, esta digamos la directiva general, ella es quien tiene la autonomía para lo que se va haciendo y se va dando, pero quien sabe si de pronto fue una Estefanía Martínez ella también le puede dar todas esas ideas y ella todo el tiempo le ha camellado a eso, y ella sí es una gran historiadora, pero se podría decir que la hermana Gilma Velázquez fue una de las primeras directoras de las que le toco empezar y cuadrar junto con la Hna. Inés Londoño, a Gilma Velázquez se le metió la idea, ella iba a todo lo que fuera de museos a todas partes, me decía “ay Amanda como gozarían los indígenas vos que sos una india Katia, usted no cree que los indios gozarían mucho con un tambito aquí, ¿usted es capaz?” y les dije yo “ vea yo soy capaz de dirigirlos, pero yo tengo que respetar los indígenas, eso es de ellos eso es cultura” entonces los trajimos a Enrique y wii y les

dije venite con otro indígena, uno también muy valioso lo llamaban por sobrenombre teja el acabo de morir fue quien le entrego la reliquia a Juan Pablo segundo cuando la beatificación de Laura, son indígenas muy valiosos, entonces les dije “vea muchachos, aquí dice la hermana Gilma que si ustedes quieren, si les parece, si no hay problema para que hagamos un tambito aquí” entonces hablaríamos en el departamento, si nos prestan un carro, yo me voy en ese carro y me vengo de allá de Dabeiba con los indígenas que van a hacer el Tambo, entonces hablamos con el departamento, el municipio y nos dieron, entonces yo le dije a los muchachos, cuando sea tiempo de luna van a empezar a cortar la madera, lo que se van a llevar son las medidas, y me decían, como yo soy de la selva y todo lo hacemos con bejucos y árboles, no necesitamos medidas, entonces yo hable con Gilma, que tuviera una ollita de barro que es alfarería de ellos que tuvieran todo todo todo, entonces hay sí, vea la dicha mía muchacho cuando llegaron esos indios, y se les pago plata muy justa y buena comida, eso no los demoro nada, como traíamos todo, y esos muchachos tan hermoso, ese tambo tiene años muchacho, ¡años!.

E: *Hermana frente los objetos que hay actualmente en el museo de arqueología ¿sabe usted algo al respecto?*

A: Pongamos en el 78 más o menos que yo estaba en Punembara, después en Purembara, ya estando yo en Purembara se les metió a las monjas, que no me daba miedo de nada, asco de nada, que quería a los indígenas, que me gustaba mucho la lengua, y bueno todas las cosas de ellos, entonces yo era profesora, enseñaba de lunes a viernes, entonces de allí muchacho había un viejito que se llamaba ramoncito, un viejito quien fue que dio a las hermanas el permiso para que dentro de su finquita hicieran el internado indígena a favor de la comunidad, y una vez hablando yo con clemente García le digo yo: don clemente yo estaba pensando esa olla , “como ellos mismo saben que van perdiendo el valor y sus cosas” de golpe la van a quebrar a dañar, y yo ya estaba paseando en Medellín, entonces yo estaba pensando “pero usted que piensa con la olla, ¿llevarla, regalarla, venderla?

Es que yo sé que eso de golpe la van a botar, entonces la olla la trajimos en ese tiempo, esa olla pertenecía a los motilones, en el museo hay dos envoltorios funerarios, está la mamá y el hijo, la mamá se murió de parto y el muchachito se murió con ella. Hay unas rocas (yo voy revolviendo todo) en una parte que se llama chocomba, en la Sierra Perijá, esta una casa grande de tabla y ahí nos desplazábamos, pero nosotros no conocíamos, no hablábamos la lengua motilona ni ellos hablaban español, entonces todo eso fue intercambio de palabras, ellos tienen unas historias hermosas, una vez nos quedamos la caresucia y yo y habían dos desentierros, entonces me decía la hermana ¿Qué hacemos? Y tan lejos, nos explicó el capitán que se llamaba francisco, que ellos se moría un indígena y tienen una noción de eternidad ellos eran belicosos no sé ya no. Sí en tu familia se muere una persona los otros miembros tiraban a matarse, porque ellos tenían una idea de que si se mataban se iban juntos, así lo concebían, allá por ejemplo se murió un indígena y el apostolado me decía que fuera y los otros de la tribu los indígenas, todos se van a cuidar que no se maten, mas sin embargo me toco una vez que siempre se ahorco un indígena en el monte, porque como todos se dispersan para matarse, era muy dura esa tribu pero muy lindos. Los envoltorios fueron unas de las cosas que yo ya encontré acá, nos invitaron que nos fuéramos a un desentierro, nos decían “nosotros tenemos muerto por allá” o “murió hombre por allá” pero pensamos que estaban enterrados, entonces la idea es así: se muere un indígena, cogen las palmas de las manos y se las colocan acá (las cruzan) les suben las rodillas al vientre, queda una cosa muy pequeña, lo sientan en una banquita de madera que ellos mismos en la tierra la dejan bien trabadita y ahí lo dejan en la casa unos tres días o cuatro, lo lloran le hacen todo lo que sea hasta que ya los ojos por putrefacción se le van saliendo, enseguida vienen ya ellos lo envuelven en unas hojas de palma.

De cosas y se lo llevan y lo cuelgan en un árbol altico, allá en la parte de abajo donde termina el envoltorio le ponen una totuma para que vaya estilando toda la putrefacción y en el suelo le hacen hogueritas para que se caliente, ellos conservan eso como vivo, es que nosotros no entendíamos ¿pero por qué esto así? Recién

llegados, y el desentierro es: sacarlo organizarlo en algodón; algodón es la tela que ellos mismos fabrican y llevarlo a Chocomba a unas rocas, hermoso es eso.

Yo me fui dizque al desentierro de uno, vea ellos hicieron unas trochas bellísimas, entonces a todos nos entregaron... ¡y yo parecía una bruta!! Nos entregaron un palito de este tamaño (como la palma de la mano) vea esta es la flauta de ellos y iban silbando, y cuando el capitán hacia un pito todos hacia lo mismo y eso empieza un lamento... yo cuento y me dicen las hermanas que qué cosa tan horrible, entonces llegamos allá y el capitán, apenas llegamos se arrodilla y todos se arrodillan, yo no entiendo hasta donde Dios les da fortaleza, cogen y bajan esto que está en putrefacción, un color carmelita, una fetidez que usted no la aguanta y lo bajan ellos se llevan unos pedacitos de es algodón y cogen a mano limpia y empiezan a sacar y limpiar los huesos, lo limpiaron bien pero bien limpio para después coger y envolverlo bien apretado para con unas agujas de hueso o de macana y cocían eso bien y cuando ya estaba así ya se lo alzaba el cacique a la espalda y en ese mismo ademan de danza en que fuimos hasta allá se volvía, o volvimos en ademan de danza a un rancho de ellos donde tenían las canoadas de chibcha pero chibcha fuerte que usted con olerla estornuda y bien tapada y a danzar... el redondo de esa chibcha yo de bruta de salvaje le dije yo a francisco “ay no, usted no está muy cansado” ¡ay se lo bajo y me lo puso en las espalda! Entonces me dijo uno él se lo dio a usted porque hermana es querida pero ese toca a él tarea, es que uno aprende a respetar es pegándose caídas, en una casa puede haber hasta 5 cadáveres, cuando ya hay muchos o hay un traslado de ranchito o algo así, se van a Chocomba que es una región de ahí mismo pero ya muy lejana, porque en Chocomba hay unas rocas bellísimas, entonces yo no entiendo como hacen para subir al muerto a esa cueva, ellos no se descaderan ni nada, los bejucos como van teniendo nudos esto aquí tallado (el hombro) esos son los cementerios de los Yukpas motilones, ¡ah cosas muy lindas! Entonces yo me vine (¿?) hay muchacho tan hermosos, están la mamá y e niño motilones (las *que hay en el museo*).

Entonces me toco ser muy concisa porque a mí me tocó estar con ellos de ayudarlos de compartir que aprendiéramos a sembrar porque eran casi todos pigmeos, era la distinción, pero eso ahora está totalmente distinto. Las hermanas que trabajan allá son de la provincia de Bogotá, aquí traen cosas de toda la comunidad, aquí hay cosas del África (¿?) entonces uno no se da cuenta cual fue la causa para que ellos se desprendieran o que oferta les hacia las hermanas pero se me hace muy raro que ellos se hayan desprendido de eso.

A: *Hermana en el museo hay unas vasijas arqueológicas, sabe usted algo sobre ellas, como ¿Cuándo llegaron al museo, quien las trajo?*

E: Ah esas son las de los Zenues, esos Zenues, haber, yo hice la fundación de los zenues en Cordoba, eso fue en el 79 o 75 hace nada celebrando los cuarenta años eche pa atrás de la fundación, de la fundación allá en los Vidales, pero que te digo... eso... a mí me dijeron que fuera a Cordoba, me trajeron y con mucha tristeza me vine porque ellos vieron que yo le hacia todo entonces me dijeron que fuera a fundar a muriendo, ahora son ya todos profesionales (¿?) en Jarapeto, que es una región selvática, es un conocimiento, un municipio de donde se puede partir a otras partes, pero eso es lo bueno, uno no come sino mugre, yo he dormido más a la orilla del río que en una cama muchacho, ¡es que cincuenta años de selva de monte! Y aquí no me hace falta nada (¿?) yo soy hija de Dios lo demás no me interesa, somos hijos de Dios usted yo... (¿?) entonces en Purembara cuando yo vine fue que vi eso, pero los Zenues a mí me pidieron el favor que Monseñor Samuel Silverio Buitrago que era obispo de Montería, (¿?) una fundación, entonces me llamaron “ay Amanda le vamos a pedir un favor” eso uno no puede amarrar gato por longaniza (risas) entonces me dijo una hermana: que no le tenga asco a los indígenas, ni vaya a mostrarles fastidio de nada, ni llegue a decir que usted no es casada o usted no se ha casado” (¿?) yo quiero si ustedes me van a mandar a eso ir a hacerles una visita y hablar con una persona que sea autoridad y hablar primero con el obispo qué lo motivo a él para... si porque uno no se va a llegar a meter allá donde los indígenas como se ríen así de bueno sin uno, entonces dijeron que había una misión, yo estaba

en la Motilonia, en Cordoba (¿?) ya ellos vieron que eso allá no era válido porque como misioneras salir todo el tiempo que se hiciera un cambio, de la casa de Montería al barrio de Montería que hay una granja (¿?) cuando como a los años de buenas a primeras “Amanda es que ya esa casa en la granja como que no funciona entonces estamos por fundar una misión en Córdoba con indígenas” pero dicen que por Montería no hay, y les dije: si no hay para que me van a pedir el favor, entonces me dicen “no, váyase a ver, pero si hay indígenas deben estar en Córdoba, (¿?) hágame el favor, y me voy y me encontré un pueblo que se llama Chimú, con un sacerdote de Momil, y puse hablar con usted, y me dijo usted quien es, y le dije no, yo vengo de por allá de otro monte (¿?) para ver si además pueden y los indígenas estén de acuerdo, yo sé que las garantías (¿?) vea padre a mí no me ha acá faltado casarme por la iglesia y morirme, y no crea porque he estado en una universidad y en esto y en esto, y en especialización, es porque yo soy hija de (¿?) si hay que ensillar una bestia venga ensillémosla (¿?) entonces por aquí si hay indios, entonces me dijo vámonos, en Momil, Momil queda serquita a Cuchindo, no te dejes embobar de nadie que me encanta que queden en Momil y le dije al padre, pero sepa que yo estoy en búsqueda de los más indígena que haya porque eso es el dialogo del arzobispo y las monjas hicieron, cuando yo voy a dar como en una fundación alla como del Parque Berrio, oiga, y dijo: hermana, yo le voy a mostrar, aquí hay una... un cañaduzal, está todo cercado con alambre de púa, porque yo lo hice cercar, porque aquí estaban llegando camiones de gringos a sacar lo de los indios (¿?) entonces él con mucho sigilo, es como cuando se llega a un sitio bien cercadito con alambre de pua a una dimensión... que no se pase una persona, y en la parte de la entrada, mire que cosa tan simpática, una casetica como quien dice una vigilancia, de concreto y todo, y me dijo “ese señor él que habían ahí en esa casetica dijo, yo a ese señor le hice esa casetica, y le prohibí, porque es que eso no es Valdio, ni los indios son basura, mire, ahí no puede entrar nadie ¡sí es un cementerio indígena respetémoslo! Porque si en mi casa hermana se dan cuenta de que van y sacan el cuerpo de mi papá a mí no me gusta, y le dije yo padre no me haga erizar que a mí tampoco, entonces al pie de una planta entonces iba y me mostraba las excavaciones que habían, porque ellos hacían sus ollas, y todavía pues... ya no se usa, y allá en

esas tinajas, ahí las vez y ahí las conozco yo en el museo, entonces había una cantidad de huesos, ellos los enterraban, y yo “estos desgraciados” y se los llevaban, hay yo dije: padre aquí no hubo ningún indio pues, es un municipio, imagínese usted que en el retiro exista muy cerca una cosa de esas y que al padre y al sacerdote no le interese eso, y este investigo y dijo, “yo desde que estoy en esta parroquia es sagrado” entonces yo le dije padre sinceramente me parte el alma lo que estaban haciendo el abuso, ahora padre cuidado usted se pone a comerciar con eso, y me dijo “no hermana mientras que este aquí la diócesis no, yo prefiero predicarle a la gente que respete, esa va a ser mi predicación que la persona merece un respeto en vida o en muerte” y eso es lo sagrado de ellos. Eso fue aquí en Cordoba, usted se va de aquí para Monteria por tierra, pero entonces uno llega y aquí a, eso pasa el departamento de Sucre, y de Sucre en la capital cinselejo, pero va uno a montería, entonces es antes de llegar a Monteria que esta... este... Chinu, San Andres de Sotavento, Momil, de Momil esta lorica, de lorica ya se sigue allá pues ya todos son costeños, entonces yo fui fue a Momil. Entonces ya el padre me dijo, aquí tuvo que vivir mucho los Zenues, que la tribu se fue que lo que sea pero eso me dice a mí de muchos años, entonces uno se queda en la incógnita, entonces yo le dije vea, nosotras va y vamos, ya vimos esto que nos cuenta es muy valioso, muy atento, fue así como un diita, y de allí pase a chuzin, que chuzin es cerquitica del Cerro de los Vidales que eso tiene varias instituciones educativas donde celebraron los cuarenta años, es una hermosura, entonces yo llegue a Tuchin, un pueblo de gente india, casi todos indígenas así, eso era corregimiento ahora ya es municipio y yo les preguntaba, díganme, ¿por aquí han vivido indígenas? ¿O han venido a trabajar? Porque eso es otra cosa, como son tan nómadas, y me dijeron “no, aquí hermanita el único que le puede contar es, este viejito Florez” y le dije yo, pero como se llama, y me dijeron “vaya que florez sabe todo” el flores era más flaco que este bastón, en un rancho destartalado, y entonces empece a saludarlo y le dije, oiga, usted que sabe de los indigenas “¡ay hermanita, a mi si me encanta que me hablen de mi gente!” y yo sí ¿y usted porque está aquí? Y me dijo “yo estoy aquí hermanita porque a mí me trajeron acá muy chiquito” y le dije ¿pero ustedes como hablaban? Y me dijo, “las personas de tiempo atrás nos prohibieron hablar a los indígenas en nuestra lengua, el

Zenu no habla” pero yo me fui hasta Cartagena de Indias muchacho a buscar y que digamos ;no hay una sola letra Sinú! ¿Usted como antropólogo no sabe eso?

Entonces, ya este viejo empezó a contarme (¿?) y me dijo “pues yo era tan niño que aquí, atravesadito hermana, cuando tuvimos que dejar la lengua todo era Enaina, que no sé qué una que otra palabra, eso era valioso si quería tomar un dato, y le dije yo ¿y cómo se vestían? Y me dijo, “déjese, usted me puede regalar una telita para yo hacer que una hija mía haga una pollera como nosotros la usábamos aquí, como nosotros somos costeños, el costeño es de pollera” y le dije yo “¿por aquí hay un almacensito?” compre una tela como él me dijo, eso la hicieron por la noche allá ellos a mano, vistió la muchacha, sí, y la pudo organizar (¿?) quédese aquí que la gente lo quiere mucho usted es la reliquia de este pueblo, cuídese bastante, le conseguimos un mercadito, y le dije a uno señores de ese pueblo “vean muchachos ustedes vienen de Antioquia, aquí les están tobando los sombreros a los indígenas por cualquier cosa, les cambian un sombrero por un aguardiente” entonces les dio como pena y les dije “yo les suplico, si ustedes se hacen una obra de caridad grande que nadie vea, cada ocho días, cada que ustedes puedan, vayan donde Flórez, y esta tienda tan inmensa llévenle un mercadito, muriéndose de hambre” entonces me dijo usted allá arriba se va a encontrar un cerro Vidal y le pregunte yo ¿por qué se llama cerro Vidal” porque Juan Vidal, fijese, fue el fundador de allá de ese pueblo y fue el cacique de ese pueblo de esa gente, y ellos están regados por el hambre, trabajando, cogiendo cosechas por ahí, van mucho por la Guajira, hacen sombreros vueltaios, allá usted sabe que es donde hacen la artesanía del sombrero de los Zenues, y caminamos unas dos horitas en tierra caliente más bien altico, y llegamos alla, hay que alegría muchacho, entonces yo tenía una cama de esas codas y tal vez no sé qué, si con eso les podía tomar unas filminas pero después de explicarles, entonces esto es, si de pronto yo vuelvo, para que ustedes puedan mirarse, como estamos aquí en el monte, y yo no puedo decirles que ya si no tengo con qué ir a que me rebelen esto por aquí por Sincelejo, que sí, oiga entonces empezamos, yo cogí filminas, fotos, todo lo que se puede, me decían los indígenas hay ciento ocho comunidades indígenas, pero el centro, Cerro Vidal.

ANEXO N° 2.

Entrevista a la Hna. Estefanía Arbeláez el día 2 de Septiembre del 2015 a las 4:35 pm. Duración: 36 minutos. Lugar: Museo Madre Laura. Objetivos: Rescatar parte de la historia del Museo Madre Laura narrada por las mismas hermanas a la vez indagar sobre el momento en que llegaron las piezas arqueológicas Tairona al museo.

Descripción de la entrevista:

La hna. Estefania Arbelaez, es actualmente una de las hermanas de las que más tiempo ha estado dentro de las misioneras Laurita incluso conociendo a la Madre Laura. Aunque se hicieron preguntas concretas se dejó fluir la conversación para obtener la mayor cantidad de datos según la narración de la hermana. En este caso se rescata en parte la historia de varios objetos de gran importancia que hay actualmente en el museo como la llama o la balsa de totora. Frente a las piezas Tairona se hace referencia a la hna. Isabel de la Trinidad quien posiblemente fue la que envió las piezas arqueológicas al museo, a continuación la entrevista.

ENTREVISTA.

E: Hermana que me puede contar sobre los comienzos del Museo Madre Laura, ¿Cómo este fue tomando vida?

A: Un grupo de hermanas muy interesadas en conseguir cositas de los indígenas para hacer un museo en el futuro, era el tiempo de la Madre Laura, digamos año cuarenta y cuatro, ya la hermana estaba muy enferma yo volví acá en el año 49 ya cuando la hermana estaba muy enferma habia trabajado un tiempo en el Ecuador y del Ecuador nosotros conseguimos muchas cosas, muchas cositas de los indígenas, primero vino la vicuña, la vicuña vino... la mande yo de Bolivia con una niña que venía para la comunidad venia como aspirante pero empiezo desde antes... la madre

se interesaba en que siempre consiguiéramos cositas que no era tanto (¿?) sino que había una cultura especial entre los indios que teníamos que promoverla y también ayudarles en sus trabajos, pues de cerámica, de tejidos, de todo eso, entonces traían cosas las hermanas de la Guajira, del Vaupés, del Amazonas, del Putumayo, empezaron a traer cositas del Ecuador todavía en vida de la Madre Laura porque ella se interesaba mucho, y ella tenía el Museo, pero el museo no era sino un cuarto con cosas puestas en cualquier parte porque eran cosas que venían trayendo y se ponían aquí y se empacaban, había un armario y se ponían ahí, y eso era el museo, entonces el museo fue creciendo, después por ahí, por el año que sería... setenta y tantos la Madre Gilma Velázquez que murió aquí era provincial, pues ya eso fue del año del setenta le dio como más impulso como a formar un museo, yo, en el año cincuenta y siete yo era secretaria en la casa general, secretaria general, entonces yo me interesaba como en organizar cositas, le preguntaba a la Madre Santa Faz, Santa Faz era una hermana viejita que vivía siempre con los indios, ella no la veía con la comunidad sino con los indios, con indios viejos, con chiquitos pero ella estaba con los indios, ahí teníamos un bohío, ese bohío lo tuvimos varias veces, lo quemaron alguna vez, se volvió a construir, al frente.. haber, a la salida de la casa central por la puerta de carros, así, que hay unas escalas, mas allasito, un poquito más arriba, como al frente no tanto de esa casa blanca sino entre esa casa blanca y el colegio ahí pero la carreterita más allá era el bohío muy pegado de acá y ahí siempre había indios cuando estaba la Madre Laura y después ya el bohío se volvió como casita, como no sé qué, después eso se tumbó y ya se les dio una casita allí que eso ha evolucionado, era una casita tan rara como de muñecas, pero era un techo muy bajito entonces ya le tumbaron eso le pusieron un techo mas alto en fin, pero al lado del bohío de los indios siempre se guardaba un cuarto con cosas de los indios y las hermanas pues cuando le traían a la Madre Laura, Ella se alegraba mucho y siempre cosas productos que vendían ellos o las hermanas traían alguna cosita, haber.. ¿Yo qué traje? Yo después de... yo me fui después de (¿?) en lima antropología, me fui a un paseo en San Agustín, bueno me traje todo, compre todo lo que me encontré de cerámica y de todo eso, eso fue por el año ochenta y tantos no me acuerdo, pudiera ver qué año era, y traje muchas cosas de San Agustín y de otras partes de cerámica,

del Ecuador también traíamos, había un padre, un obispo, un señor Aro, Luis Aro, el era... no era antropólogo era arqueólogo, bueno, y entonces tenía un montón de vasijas, entonces las hermanas le sembraban matas en las vasijas (risas) entonces decía “por Dios monjitas pero como hacen eso, ustedes no saben del valor de esas vasijas” (risas) bueno, pero entonces él también nos regalaba cosas porque el mantenía, pues él no tenía como un museo pero le gustaba conseguir sus cositas, su cerámica sobre todo, (¿?) Okamas de todas las clases, no has visto unos Okamas muy bonitos por Junín, ahí en Junín con Ayacucho ahí, jmmm pero eso unos bien bonitos, y han evolucionado mucho los Okamas, bueno entonces cuando yo fui a Bolivia, primero mande unos, cómo se llama, emm... bueno, eso son disfraces de endiablada, pero son de piedras eso pesa mucho, eso pesa mucho, yo mande eso nosotros una vez hemos comprado y por ahí nos han regalado también cosas, pero hemos comprado, la traída ha sido difícil, por ejemplo yo casi siempre he venido... , mi equipaje en una ocasión era la llama, esa llama la matamos nosotros, la embalsamamos nosotros y yo la traje, te voy a contar la historia de la llama, pero primero yo mande la vicuña, primero mandamos los disfraces, ¿no los has visto ahí? ¡Eso pesa! Pero eso pesa muchísimo, muchas veces los indios caen muertos, bailan toda la noche con eso, tan pesado, eso pesa kilos, kilos, kilos, eso puede pesar sus treinta kilos, y bailan todo el tiempo con eso y bueno hasta que caen muertos, tomando chibcha y todo eso en las fiestas, por ejemplo en la fiesta de Santiago, en el Antiplano, en Guaqui, yo trabaje en Guaqui (¿?) des pues trabaje en Coroico pero en Coroico no hay indios, traje dos, yo no los he vuelto a ver. Después mande la Vicuña con una niña y yo vine después a una reunión y me dijeron: “ya que trajo una vicuña tráiganos una llama” y dije ¡pero llama, es que la llama es muy grande mide uno con ochenta! Eso es muy grande eso no se puede traer, y dijeron “pues usted vera como la trae” una vez nosotros estábamos trabajando en la casa de los padres franciscanos cuando nos avisaron... estaba yo con otra hermana, nos avisaron que habían venido de una misión y que traían una llama, bueno, entonces terminamos ahí el trabajo, era pleno invierno. Es decir, el museo tenía su dueño, se arreglaba como a esta hermana le parecía, ninguna estudio nada, pero lo arreglaba por etnias, aquí de los Katios había mucho, más que todo tiestos de los del Cauca

también había mucho, del Vaupés también, del Amazonas también, había muchas cosas, y los tenían como ahí clasificados.

E: Hermana ¿alguna vez la Santa Madre Laura llevo cosas al museo?

A: Sí es que pues ella nos pedía, a las hermanas, que trajeran, entonces le traían de regalo a ella y ella tenía como te digo su cuarto, era un museo, una pieza pues más grande que esta, digamos cuatro veces esta y entonces era una pieza donde tenía, eso estaba guardado ahí. Pues no me acuerdo que haya entregado, yo le dije, “madre como es el altar del jai porque yo quiero formar el altar del jai”, (risas) eso no tiene, los jaibanas no mantienen altar sino cuando van al canto del jai tienen que endongarse para saber qué es lo que van a hacer, entonces yo lo hacía con totumitas así, entonces me hacía dizque un altar del jai (risas) después cuando yo me fui por allá donde los embera katio eso por ahí no hay nada, están los muchecos ¡ah muñecos tal vez sí! Hay que buscar unos muñecos jais, del tiempo de la Madre Laura, busca lo más viejo y suponemos que sea de la Madre Laura (risas) miramos cómo está la madera, cuántos años tiene, entonces estábamos nosotros pues trabajando, cuando ya vinimos (¿?) llegó una volqueta entonces venía empantanada esa llama, entonces conseguimos dos matarifes para que nos mataran la llama, porque nos faltaba uno, había que hacer eso víspera del Corpus Cristi, la fiesta del Corpus Cristi en Bolivia, yo estaba en la Paz, estábamos en la Paz en ese tiempo, ellos son muy fervorosos para esas fiestas, las celebran con mucho (¿?) pero entonces al día siguiente era un jueves de Corpus, y nosotros teníamos interés en ver las procesiones y lo que hacían, nos traen esa llama y era invierno, eso estaba era frío, temperatura trece bajo cero entonces dijimos, bueno por el momento compro el paquete de fab y nos pusimos a bañar la llama, y nos escupía ella escupe (risas) pero la bañamos bien bañadita, luego pusimos unas sábanas en el piso para que ella se acueste y se revuelque así como cualquier animal, bueno, el invierno en Bolivia,

en Bolivia hay estaciones, pero no son como las de Estados Unidos, o Europa, son lo contrario porque es del Sur porque son opuestas. Entonces les dijimos a las hermanas “¿ustedes están listan para coger la carne y arreglarla?” porque la llama se come, pero no aparecia el matarife, no aparecía ni el uno ni el otro, eran ya las siete de la noche y no llegaban y la me dice mátemola nosotros y yo “¡ayy! ¿Pero no vendrá?” y la fiesta del Corpus porque ellos se enparrandaban, “ay sí pues aquí ya no hay más remedio” bueno, entonces nosotros metimos ya la llama estaba bien, la habíamos secado bien, la cepillamos bien, y no la dejábamos que se arrastrara, la entramos allí a una pieza que era mucho frio, y había una mesa “¿Cómo la matamos?” entonces yo pongo el destornillador y tu das el martillazo, entonces le pusimos la cabeza a la llama así (declina la cabeza hacia el pecho) y hay quedo, murió instantáneamente, en el occipital, aquí, y enseguida hay que volar a soplar, nosotros habíamos recibido un curso de ... (¿?) bueno como se hace, ¡de embalsamar! Entonces teníamos ácido sálico, teníamos un montón de cosas, pero era ya de noche pues, empezamos, empezamos a soplar para quitar la carne no? Eso nos llegó como hasta media noche o más, entonces decimos nosotros, un esqueleto así por unos palos mal hecho, es que fue a la carrera nos cogieron, entonces hicimos un esqueleto ahí y lo armamos de alguna manera y empezamos, empezamos a echar acido sálico, echar todo lo que necesitábamos ya ni me acuerdo. Cuando sentimos que tocan la puerta, el timbre, veo el reloj siete de la mañana, habíamos pasado, como a las doce o antecitos de las doce nos dieron carne asada (risas) sí porque ahí hicieron una hoguera y nos dieron carne asada, comimos, no se podía comulgar después de haber comido después de las doce, teníamos que comer antes de las doce, cuando el padre que venía a celebrar misa, por Dios y nosotros ya estábamos acabando, todavía no habíamos terminado y nos fuimos a misa, y después volvimos, pero ese armatoste que hicimos estuvo muy mal echo y se nos destruyó, tuvimos que desbaratarla y volverla a desbaratar las costuras y todo y buscar con los palos un serrucho más grande en fin, buscando un carpintero que nos hiciera eso, no pudimos encontrarlo, ¡era la fiesta del Corpus Cristi! Eso no aparecía nadie y nadie nos ayudó, nos quedó una pierna un poquito más alta porque como la desbaratamos y la volvimos a armar, pero le pusimos un tronco así, y así quedaba más altica eso no fue

problema, de ahí yo tenía que viajar, entonces pues me fui al aeropuerto “su equipaje” pues esta llama es mi equipaje. (Risitas) “y eso cuánto pesa” veintinueve kilos” yo tenía derecho a treinta y yo no sé cuánto pesaba la llama (risas) pero... “¿y usted no tiene más equipaje?” “no no tengo sino este maletín” mi equipaje era la llama, y como no la podían pesar porque no cabía en la báscula entonces me pusieron veintinueve kilos (risas) bueno, ese fue mi equipaje, me la subieron. En Lima cambiamos avión entonces me dispusieron... había en el avión como un cosito así redondo y ahí fue donde pusieron la llama, entonces allá en Bogotá me la decomisaron (risas) yo no tenía papeles de entrada para la llama, entonces tenía que ir a extranjería a buscar, afortunadamente un primo mío era gerente de Aerocondor y bueno entonces él me ayudó porque yo dije siquiera me decomisaron la llama porque yo que hacía en Bogotá con la llama, irme con ella para volver, pero todo el día estuvimos así y fuimos después al día siguiente ya era el viaje, llegamos atrasadas porque yo no sé qué, los pasajeros estaban bien disgustados cuando van subiendo esa llama y dicen “esto es avión de carga o de pasajeros” (risas) entonces no les hizo caso sino que subió la llama hay mismo, y llegamos acá a Medellín, venía con tres hermanas más, y dije “vallasen ustedes en un taxi, yo me quedo aquí esperando una volqueta haber” hay señor usted puede llevarme a Belencito “no hermanita estoy ocupado” otro, “no” uno me dijo, “sí hermana la llevo a Belencito pero voy a entregar allí algo” bueno y sí, entonces yo me subí a la volqueta, me arrodille ahí con la llama, a tener la llama porque no tenía como amarrarla, entonces a sostener la llama, hasta que llegue a Belencito. Después al otro viaje mío, mandamos a hacer la réplica de la balsa, entonces la hermana se fue al (¿?) en el lago Titicaca, en el límite con Bolivia y Perú, que es la ciudad del desaguadero del Perú y la de Bolivia aquí, entonces está el río del desaguadero, ahí trabajan las balsas, ahí se pueden mandar a hacer la balsa, entonces ella volvió a viajar a traer la balsa y la subió al ferrocarril y muy bien se vino con su balsa aquí, pero después para traerla del alto a la Paz, hasta la Paz llegó, hasta la estación de la Paz del alto, entonces no encontraba en qué llevarla ningún taxi se la llevaba decía uno que tenga capota que tenga ahí parrilla, no, no podía, ella tenía una capa, entonces amarro a eso y se fue por toda la Paz con su balsa cargada, la hermana Ninfa ella vive ya en

Estados Unidos, eso tenía vela pero no sé en la venida de Bogotá aquí, porque en el museo estaba aquí y después se lo llevaron a Bogotá, cuando la casa general estaba en Bogotá se llevaron el museo a Bogotá, la balsa tenía su vela y parece que creyeron que era una estela vieja y la tiraron y la botaron, en el setenta y siete o setenta y ocho..

E: Hermana, en el Museo hay unas piezas de la Sierra Nevada de Santa Marta, ¿Usted sabe sobre la historia de esas piezas, en que momento llegaron al museo?

A: Puede ser la Madre Isabel de la Trinidad que trabajaba en Ciénaga, ella pudo haber mandado esas cosas, yo estaba en San Pedro en la Ciénaga, ahí no había nada, yo solo viajaba de San Pedro a Santa Marta, pase en la Sierra Nevada una navidad, nos fuimos a pie, yo casi me muero del frio, hay que averiguar, hay una hermana por ejemplo, una que vivió mucho con la Hermana Isabel de la Trinidad, ellas mandaban cosas para el museo, porque lo último que traje yo fue de San Agustín, yo traje todo lo que compre.

ANEXO N° 3

Entrevista a la Hna. Ines Londoño el día 9 de agosto del 2015 a las 2:11 pm. vía telefónica desde Medellin al municipio de Mutata Antioquia. Duración: 1 hora 3 minutos.. Objetivos: La hermana Ines Londoño fue una de las fundadoras del museo un poco después de la ya fallecida hna. Gilma Velázquez. De esta forma las preguntas serán orientadas a los inicios del museo y la posibilidad de saber sobre el material arqueológico que actualmente hay en el museo.

Descripción de la entrevista:

Esta se dio a cabo con preguntas cerradas específicas sobre la historia del museo y la participación de la hermana dentro del mismo en la temporalidad aproximada de 1970 a 1975, se dieron respuestas claves de parte de la hermana sobre los comienzos del museo y algunas vasijas de los Chimilas, además la verificación de la presencia

de piezas arqueológicas antes de su llegada, lo que da a entender que estas ya estaban en el museo antes de 1970

ENTREVISTA

E: *Hna. Cuanto tiempo estuvo encargada del museo.*

A: Pues encargada, encargada del Museo póngale unos dos años siendo mucho, porque cuando yo llegue eso no estaba, digamos casi organizado, entonces empezó una organización de todas las vitrinas, se seleccionó el material más o menos de acuerdo al conocimiento de acuerdo al conocimiento que yo tenía también de algunas de las etnias, pero una clasificación así grande fuerte antropológica nunca.

A: *¿Cuándo usted llego había alguna directora encargada o apenas estaba funcionando el museo?*

E: El museo funcionaba pero de una forma muy irregular ¿no es cierto? Digamos había algo así a veces cuando iba gente que quería ir a ver el museo digamos alguna de las hermanas que tuviera algún conocimiento la mandaban a que lo mostrara.

A: *Hna. ¿Usted fue la primera directora?*

E: Pues con ese nombre tan grande yo creo que no (risas). Sí organizar un poco creo yo no sé porque en sí como yo también he vivido más en misiones que en el centro, entonces a veces uno en las misiones no se da cuenta exacta de quien está en determinado lugar, podría de pronto decir una mentira porque de pronto haya habido

alguien. Y yo estuve mucho tiempo por ejemplo en misiones lejanas inclusive antes de salir.

A: *¿Entonces cuando llegaste posiblemente ya había alguien?*

E: Pues de pronto sí, me imagino, porque es que yo por ejemplo cuando llegue, yo llegue porque fui a trabajar en lo del proceso del (¿?) de la Madre Laura entonces de una vez empecé a colaborar en esto, porque iba a estar un tiempo allí en Medellín, pero de resto no.

A: *¿Para ese entonces ya había muchos objetos recopilados o eran más bien pocos?*

E: No, bastantes, bastantes, había mucho material recopilado, bastante material.

A: *¿Había alguien encargado de recibir los objetos?*

E: De hecho no, yo creo que eso cuando llevaban piezas y cosas me imagino que las entregaban a las directivas ya ellas la mandaban al museo, porque las piezas generalmente eran conseguidas en las misiones donde se estaba.

A: *¿A quién le entregaste el Museo?*

E: (risas) yo no me acuerdo, sinceramente no le sé decir. Pues al museo se le ha puesto mucha atención ahora desde qué la hermana margarita para acá se le ha puesto muchísima atención porque ella si le ha dedicado todo su tiempo sus energías, su conocimiento, porque yo ayude un poco porque yo estuve en Bogotá trabajando en un museo también, en el museo de etnias, yo trabajé siete años con los obispos misioneros ahí en la oficina y entonces allá se organizó un museo también de todas las misiones indígenas, entonces ahí yo aprendí un poco.

A: *¿Cuánto era el cobro para la entrada al museo en ese entonces?*

E: Entraba más bien poca gente, aunque siempre se empezó a hacer propaganda, llevaban algunos colegios pero la entrada era una cosa muy sencilla, simple y bastante barato, entonces se limitaba uno también a darle una charla general de todo

el museo explicándoles sobre las culturas indígenas que había allí representadas, sus modos de vida y todo aquello. Colegios y personas adultas también, y más que todo eran colegios, en ese tiempo póngale mil o dos mil pesos siendo mucho.

A: *¿En qué condiciones estaba el museo cuando lo recibiste?*

E: Podemos decir que estaba todo totalmente desordenado, no, pero en esa ocasión se forraron todas las vitrinas, se puso algo que le diera un poco más de calor para evitar las humedades las cosas, se puso todas las vitrinas así.

A: *¿No sabes quien estuvo antes de que llegaras al museo?*

E: Yo sé que la hermana Amanda Peláez ayudo un poco (¿?) pero tampoco puedo decir que fue ella la que estuvo organizándolo, de pronto ella no sé si de pronto recuerde, que haya estado ella directamente encargada de eso no, pero sí que cuando iban personas o grupos o alguna cosa le pedíamos el favor a ella porque sabemos que es una persona conocedora de todo eso, pues la historia como tal del indígena sus modos de vivir, su alimentación, todo, ella conoce bastante, bastante de eso, entonces colaboraba.

A: *Hermana en el museo hay unas piezas arqueológicas, sabe usted algo sobre esas piezas, cuando llegaron al museo o de dónde, ¿de pronto usted recibió alguna de esas piezas o ya estaban en el museo?*

E: No, yo de la última pieza de arqueología que llevo es de una urna funeraria que hay de los Chimilas, pero eso sé que la llevo y el informe de eso lo podría dar más la hermana Miriam Amparo Zapata, tengo algún conocimiento de que ella puede dar razón de eso.

A: *¿Entonces cuando usted llevo al museo ya había varias piezas arqueológicas?*

E: Uuu, sí, claro. Eso fue como en el setenta y el ochenta.

A: *Hermana ya para terminar me podría contar un poco sobre su experiencia cuando estuvo en el museo.*

E: Haber digamos que yo así en sitios de misiones siempre me he sentido muy bien, y pues yo ya tenía una experiencia anterior como le dije ahora que fue la que tuve en Bogotá, donde había trabajado con un museo también, en el museo de etnias, en realidad me sentí bien porque pude pues ayudar un poco en la selección de piezas y de todo porque allá también se tenían piezas de muchísimas tribus indígenas del país, porque yo más o menos conocía un poco entonces ayude en la selección y en la organización de las vitrinas que se viera un poco más ameno, más amable, en esa época también se construyó el tambo ese Katío y ese tambo tambo también lo ayudo la hermana Amanda Peláez con unos indígenas.

BIBLIOGRAFIA

Angulo, Carlos (1978). “Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta”. En: *Boletín museo del oro*, N. o 1, Bogota, enero-abril pp. 41-43.

Barrero, Diana (Septiembre, 2014). *Gestión curatorial de la colección de fotografías del Museo Madre Laura: Imágenes de la memoria, memoria de las imágenes*. (Tesis de pregrado) Universidad de Antioquia.

Bayón, Juan. (2013). *Museología y museografía*. [En línea:] <http://es.slideshare.net/unita26/museologia-y-museografia> (Consultado el 16 de enero de 2015).

Caicedo, Augusto (1986). “Arqueología de la Sierra Nevada de Santa Marta”. En: *boletín museo del oro*. N.o 15, Bogota, enero-abril pp. 27-28.

Cadavid, Gilberto. (1987). “Buritaca 200: arqueología y conservación de una población precolombina (Sierra Nevada de Santa Marta - Colombia)”. En: *Boletín museo del oro* N.o 16, Bogota, Mayo- julio. pp. 56-81.

Cardoso, Patricia (1987). "Uso y significado de las cuentas Tairona" En: *Boletín museo del oro* N.o 16, Bogota, Mayo- julio. pp. 117-123.

Cardona, Carlos (2012). Padrinazgo y cooperación entre los museos de Medellín[Enlínea:]http://www.medellincultura.gov.co/laescena/Paginas/LE_planes_padrinos_museos_contexto.aspx. (Consultado el 16 de enero de 2015)

Colín Renfrew. Y Paul Bahn (1993). *Arqueología. Teoría, métodos y práctica*. Editorial AKAL. Madrid España.

Congreso de Colombia. (11 de marzo del 2008). Ley 1185 de 2008. Por la cual se modifica y adiciona la ley 397 de 1997. Ley general de cultura y se dictan otras disposiciones.

Doucet Paule (1995). "*Les nouvelles museologies: approche*" En: Symposium museum and community II. ICOM Julio de 1995.

Dolmatoff, Gerardo:

1951. "*Datos histórico culturales sobre las tribus de la antigua gobernación de santa*" En: *Revista Colombiana de antropología*. Bogotá: Banco de la Republica.

1954. "investigaciones arqueológicas en la sierra nevada de santa marta" parte 1 y 2. En: *Revista colombiana de antropología* (Bogotá) 2 (2): 1 5-206

1954. "investigaciones arqueológicas en la sierra nevada de santa marta sitios de contacto español en pueblito". Parte 3.En: *Revista Colombiana de Antropología* .Bogota. Pp.139-170.

1955. "investigaciones arqueológicas en la sierra nevada de santa marta: sitios de habitación del periodo Tairona II, en pueblito". Parte IV. *Revista colombiana de antropología*. Bogotá.pp.191- 245.

1985. *Los kogi : una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Vol 1; Colombia, Bogotá: Pro cultura.

1996. *Los Kogi: : una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Vol 2; Colombia, Bogotá: Procultura.

1997. “la etapa de los estados incipientes” En: *Arqueología de Colombia: un texto introductorio*. Bogotá: presidencia de la república,

2004. “La etapa de los Estados incipientes” En: “*Arqueología de Colombia: un texto introductorio*” recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>

Yunén, Emilio (2004). *¿Museología nueva? ¡Museografía nueva!* Centro León Santo Domingo, República Dominicana. [En línea:] <http://www.cielonaranja.com> (Consultado el 10 de diciembre de 2014)

Fernández, Alonzo (1999). *Introducción a la nueva museología*. Alianza editorial. Madrid España.

Figuroa, Carlos (2008). “¿Objetos demodé? Museos y patrimonio intangible. En: *Calle14: Revista de investigación en el campo del arte*, Vol 2, N.o. 2. Pp. 22-29. Bogota Colombia. Consultado Vía web en: <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/c14/rt/printerFriendly/1237/1661> el 22 de marzo del 2016.

Gamboa, Pablo (2008). *El arte Tairona*. Consultado vía web en: <http://www.gamboahinestrosa.info/pdf/5.%20el%20arte%20tairona.pdf> e. 15 de mayo de 2016.

Groot, Ana (1980). “Buritaca-200: una fecha de radiocarbono asociada con objetos de orfebrería Tairona.” En: *Boletín museo del oro* N° 8 Mayo-agosto. Pp. 21-34.

González Ginete, L. y Cuervo Jaramillo, E. (2009). *Guía para el inventario, catalogación y documentación de colecciones de museos*. [En línea:] www.museoscolombianos.gov.co. (Consultado el 5 de diciembre de 2014)

Hernández, Francisca. (2010). *Los museos arqueológicos y su museografía*. Editorial Trea. Madrid España

Hoppes, John (2011). “Cultura Chibcha del litoral caribeño: exploración de las conexiones precolombinas entre Colombia y Costa Rica”. En: *Arqueología en el área intermedia*. Pp. 223-265. ICANH. Bogotá.

ICOM –Consejo Internacional de Museos-. (2006). Código de deontología del ICOM para los museos. París: ICOM. Pp.13.

Oyuela, Augusto (1987). “Gaira: una introducción a la ecología y arqueología del litoral de la Sierra Nevada de Santa Marta” En: *Boletín Museo del Oro*. 19 mayo-agosto. Pp. 34-55

Quinn, Richard (2009). “Tairona”. En: *Héritage*. Consultado vía web en: <http://www.rcquinn.com/wp-content/uploads/2015/03/Collection-v-2-Part-1-Tumaco-Part-1.pdf>. El 26 de abril de 2016.

Langebaek Carl. (1987) “La cronología de la región arqueológica Tairona vista desde Papare, Municipio de Ciénaga”. *Boletín de arqueología*, 2 (1): 85-104

Langebaek Carl. (2002) “Estudio regional en las bahías del Parque Tairona: arqueología, medio ambiente y desarrollo de sociedades prehispánicas”. En: *Boletín de Arqueología*. V 17 N° 1 p3- 16. Bogota.

Langebaek Carl. (2005) “*Poblamiento prehispánico de las Bahías de Santa Marta. Contribución al estudio de los cacicazgos Tairona del norte de Colombia*”. Universidad de los Andes. Bogota.

Langebaek Carl (2007) “*indios y españoles en la antigua provincia de santa Marta, Colombia: documentos de los siglos XVI y XVII*”. Universidad de los Andes. Bogota.

Langebaek Carl. (2011) “preguntas sin respuestas y cuestiones sin preguntas: algunas notas sobre los procesos de ocupación humana en la Colombia prehispánica. En: *Arqueología en el área intermedia*. P 223-265. ICANH. Bogota.

Lleras, Roberto. (1987) “La utilización de las áreas libres en Ciudad Perdida.” En: *Boletín museo del oro* N° 16. Mayo- julio. pp. 97-116

Linares, Juan. (2008). *El museo, la museología y la fuente de información museística*, [En línea:] <http://eprints.rclis.org/12784/1/aci05408.pdf>. (Consultado el 24 de diciembre de 2014)

Lopera, Ricardo. (2011) “*Museo Madre Laura, colección filatélica y casa museo salsipuedes: patrimonios por descubrir*” (tesis de pregrado) universidad de Antioquia. Medellín.

López, Alejandro. (2010) “Política de Museos” En: *Compendio de políticas culturales*. Consultado vía web en: <http://www.mincultura.gov.co/areas/fomento-regional/Documents/Compendio-Pol%C3%ADticas-Culturales.pdf> el 20 de marzo del 2016.

Palavecino, Mercedes. (2006) Museología e historia, el museo histórico regional de villa de la angostura, En: “Museología e Historia: Un campo del conocimiento” [En línea:] [://network.icom.museum/fileadmin/user_upload/minisites/icofom/pdf/ISS%2035%202006%20History.pdf](http://network.icom.museum/fileadmin/user_upload/minisites/icofom/pdf/ISS%2035%202006%20History.pdf) (Consultado el 19 de enero de 2015).

Pearce, Susan (1992). *Museums, Objects and Collections: A Cultural Study*. Leicester/Londres: Leicester University Press

Pineda Cruz E. y, Pineda Repizzo A. (2009) El objeto de uso como signo. Un recurso para la comprensión de la experiencia cotidiana. En: *revista adversus*, pp. 14-15, abril agosto 70- 79. [En línea:] <http://www.adversus.org/indice/nro1415/articulos>.

Restrepo, Miguel. (2012). *Diagnostico museológico y museográfico del museo etnográfico Madre Laura*. Red nacional de museos.

Rivière Henri G. (1989). *La museología: curso de museología/textos y testimonios*. Editorial Akal Madrid España.

Ricaurte Ortiz C. (2004). Resistencia y procesos de integración indígenas. El caso de los Kogui de la Sierra Nevada. En: *Boletín Antropológico*. Año 22, N.o. 60. Universidad de los Andes.

Turbay, H. Luisa (1980) “Buritaca-200: estudio de polen arqueológico.” En: *Boletín museo del oro* N° 8 Mayo- agosto. P- 1-20.

Uribe, Carlos. (1986). “Agricultura aborígen y cambios de vegetación en la Sierra Nevada de Santa Marta”. En: *Boletín museo del oro* N° 16. Mayo-julio. p. 98-101.

Sanín Santamaría D. (2006) *Estéticas de consumo, configuraciones de la cultura material*. (Tesis maestría) Universidad nacional de Colombia.

Serje, Margarita. (1987) “Arquitectura y urbanismo en la cultura Tairona.”
En: *Boletín museo del oro* N° 16. Mayo- julio. p. 87-96

